



PRESIDENCIA DE LA NACION

CONSEJO NACIONAL DE DESARROLLO

DIAGNOSTICO PRELIMINAR
DEL
SECTOR AGROPECUARIO

(Sujeto a Revisión)

Tema de Divulgación Interna N°. 29

SECTOR AGROPECUARIO

BUENOS AIRES

1965



40100

DIAGNOSTICO PRELIMINAR

DEL

SECTOR AGROPECUARIO

septiembre 14, de 1964.-



I N D I C E G E N E R A L

- Página -

I - EVOLUCION GEOECONOMICA DEL COMPLEJO AGROPECUARIO	1
II - EVOLUCION DE LA PRODUCCION EN LA REGION PAMPEANA Y EN LAS REGIONES NO PAMPEANAS.	5
III - DIAGNOSTICO SOBRE LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA AGROPECUARIA EN LA REGION PAMPEANA.	8
A. - Proceso de desplazamiento de la Agricultura por la ganadería.	9
B. - Evolución de los precios relativos: Agricultura vs. ganadería.	10
C. - Relación entre los precios agropecuarios y los no agropecuarios.	14
D. - Disponibilidad de mano de obra.	16
E. - La situación con respecto a la tenencia de la tierra.	20
F. - La imposición agraria	24
G. - La tecnología agropecuaria.	29
H. - Crédito Agropecuario.	34
IV - ENUMERACION DESCRIPTIVA DE LOS PROBLEMAS RELACIONADOS CON EL DESARROLLO AGROPECUARIO DE LAS REGIONES NO PAMPEANAS.	35 a.
A. - Regiones de transición.	35 a.
B. - Regiones del noroeste.	38
C. - Regiones áridas.	43
D. - Región Tucumano-Oranense	45
ANEXO A: MAPAS.	
ANEXO B: GRAFICOS.	
ANEXO C: TABLAS ESTADISTICAS.	

Al organizarse el Sector Agropecuario en el CONSEJO NACIONAL DE DESARROLLO a comienzos de 1964, se consideró de suma importancia analizar la evolución seguida por el Agro Argentino en las últimas tres décadas, en el supuesto de que un conocimiento mayor de lo acontecido en el Sector en dicho período brindaría valiosos elementos de juicio para la formulación de planes y políticas destinadas a promover su crecimiento, facilitar el mejor uso de sus recursos, y aumentar su productividad.

El presente informe es el resultado de la labor cumplida con tal objeto, La conducción del trabajo estuvo a cargo del Ing. Agr. LUCIO G. RECA, colaborando en aspectos específicos los Asesores del Sector Agropecuario, Ing. Agr. HELIOS M. MANACORDA - Regiones Geoeconómicas y análisis de los problemas de regiones no pampeanas - Cont.Públ. HUMBERTO A. GUSSONI - Régimen Impositivo - y Lic. ROBERTO H. DEVOTO - Crédito Agropecuario.

Las tareas de obtención y procesamiento de informaciones estuvieron a cargo de un equipo de ayudantes integrado por la Srta. MARIA CRISTINA ALMADA, y los Srs. HUMBERTO GARUTTI, JUAN A. LOPEZ, MANUEL CARLOS GARCIA FERRECCIO, correspondiendo las tareas de dactilografía y corrección de originales a la Srta. M. ELISABETH CIAPPARELLI.

La redacción final y supervisión del trabajo fué realizada por el entonces Coordinador del Sector, Est. Mat. ANGEL J. DURINI, quién contó con la cooperación del Dr. REMY FREIRE, del Grupo Asesor de la Universidad de Harvard en CONADE.

CONADE-SECTOR AGROPECUARIO-JULIO de 1965

I - UBICACION GEOECONOMICA DEL COMPLEJO AGROPECUARIO

Las actividades agropecuarias se desarrollan en la Argentina en zonas y ambientes de características muy diversas. Desde las áreas tropicales de Salta y Formosa hasta las subpolares de Tierra del Fuego, y desde las vastas llanuras pampeanas hasta las formaciones andinas, se atraviesan por condiciones de suelo y clima de muy variadas características, lo que da origen a una producción agrícola-ganadera de composición muy diversificadas.

Esas características tan variadas del Territorio Nacional, hacen necesario ubicar la magnitud de los problemas agropecuarios en sus lineamientos más generales, dentro del ámbito geoeconómico global en que se desenvuelven, antes de encarar un diagnóstico del mismo.

Yendo a una primera discriminación - tal vez la más general de todas - de las áreas totales del país desde el punto de vista de su aptitud agropecuaria, pueden distinguirse tres grandes grupos, a saber: (a) zonas de secano; (b) zonas áridas y semiáridas, y (c) zonas totalmente improductivas.

CUADRO 1: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS TIERRAS SEGUN APTITUD AGROPECUARIA

<u>REGIONES</u>	<u>SUPERFICIE</u> (millones de has.)	<u>DISTRIBUCION PORCENTUAL</u> (en porcentajes)	
<u>TOTAL</u>	<u>275</u>	<u>100</u>	
1. Zonas de secano	109	40	
Pampeanas	54		20
No pampeanas	55		20
2. Zonas áridas y semiáridas	126	45	
Con riego	1		1
Sin riego	125		44
3. Zonas improductivas	40	15	

Del total de la superficie del país (Ver Mapa 1 del anexo A) las zonas actual y potencialmente improductivas (serranías, mesetas, desiertos, salinas, etc.) alcanzan a cubrir aproximadamente 40 millones de Has. que representan el 15% del área total.

La superficie restante puede agruparse en dos grandes categorías, según que su aprovechamiento agrícola pueda realizarse sin necesidad de agua de riego (zona de secano) o mediante su empleo (zona árida y semiárida). La primera categoría agrupa las tierras aptas para la agricultura en secano (40% del área total) y en la cual caben a su vez dos grandes subgrupos: Región Pampeana (20%) y el resto de la región de secano (20%), esta última ubicada en la zona subtropical del centro y noreste del país.

Las tierras cuyo aprovechamiento óptimo requiere un suplemento más o menos variable de agua y de riego - y que genéricamente puede clasificarse en tierras actualmente bajo riego y tierras no regadas - representa 0,6% y 44,4% del área total respectivamente.

Tal como lo indican las características de las diferentes regiones, la contribución de cada una de ellas al total de la producción bruta agropecuaria, difiere considerablemente. Esto puede verse más claramente si se profundiza en la consideración de las distintas regiones geoeconómicas que están comprendidas dentro del territorio nacional. Para ello se ha dividido el país en 14 regiones, tal como puede apreciarse en el Mapa 2 del Anexo A.

Esta clasificación regional se aparta ligeramente de las habituales, Sin embargo cada una de las regiones presenta ciertas características uniformes y difiere con las demás no sólo por sus aspectos ecológicos y las posibles actividades derivadas de aquellos, sino también por el grado de desarrollo y evolución logrado hasta el presente, cosa que sin ninguna duda es la consecuencia de una gran variedad de factores de incidencia muy diversa. En el punto IV de este informe figura una descripción muy suscin-

///

ta de las características de las regiones y de los principales problemas asociados con cada una de ellas; su lectura ayudará a tomar un mejor conocimiento sobre la diversidad de problemas que se presentan a lo largo del país.

Pero lo más importante de todo puede ser apreciado si se analiza cual es la contribución de cada región a la producción bruta agropecuaria.

CUADRO 2: Distribución de la producción bruta agropecuaria por regiones - año 1959

REGIONES	PRODUCCION BRUTA AGROPECUARIA		EXTENSION NETA	
	(millones m\$ _n de 1959) (1)	%	(en millones de has.) (2)	%
<u>TOTAL</u>	<u>134.200</u>	<u>100,0</u>	<u>235,0</u>	<u>100,0</u>
MISIONERA	1.060	0,8	2,8	1,2
CORRIENTINA	2.100	1,6	5,1	2,2
LITORAL NOROCCIDENTAL	4.260	3,2	10,8	4,6
CHACO OCCIDENTAL	3.830	2,9	23,9	10,2
TUCUMANO ORIENTAL	7.440	5,5	5,2	2,2
SANTIAGUENSE SEMIARIDA	1.020	0,8	10,2	4,3
CENTRAL SERRANA	2.040	1,5	8,4	3,6
NORTE PAMPEANO	1.420	1,1	6,9	2,9
CENTRAL MESOPOTAMICA	3.260	2,4	5,1	2,2
ARIDA NOROCCIDENTAL	1.780	1,3	16,3	6,9
ARIDA CENTRAL	11.140	8,3	18,8	8,0
PATAGONICA	5.520	4,1	67,5	28,7
ANGADIZOS	-	-	-	-
PAMPEANA	89.330	66,5	54,0	23,0

(1) Datos del

(2) Extensión total menos las zonas no productivas.

El valor de la producción agropecuaria proveniente de cada región varía sustancialmente. Por encima de todas se destaca la contribución de la Región Pampeana con las dos terceras partes de la producción, utilizando para ello el 23% de la superficie to

///

tal utilizable del país. Cualquiera de las otras regiones se encuentra bastante lejos de ese nivel, aunque se destacan ligeramente las regiones Arida Central y Tucumano Oranense. La primera merced al riego y la segunda como consecuencia de condiciones que hacen posible hasta cierto punto la agricultura de secano.

La ¹tabla del Anexo C. muestra además la distribución dentro de cada zona de cada una de las principales actividades agropecuarias. En lo que respecta a la Región Pampeana destaca que el 92% de los cereales y oleaginosos, el 77% de la ganadería y el 73% de la lana, leche y productos de granja, son productos de la misma. En el resto del país, con un tercio de la producción y 77% de la superficie útil, la producción se diversifica de tal manera que las regiones exigen un estudio en particular de cada una de ellas.

Estas comparaciones pueden cuestionarse por estar involucradas regiones de superficie y contenido proporcional muy diversas. Pero, el asunto que se desea ilustrar a esta altura es el de la desigualdad del valor de la producción agropecuaria de las distintas regiones de la Argentina y de su diferente composición, en tal forma de poder ir ubicando las mejores alternativas para realizar un diagnóstico del sector agropecuario, e ir aproximando el problema en forma gradual.

Por lo tanto, de aquí en adelante, este análisis se irá concentrando con el país dividido en dos grandes macro-regiones: la Región Pampeana y el resto del país. Además es conveniente ya adelantar que la mayoría de las conclusiones se basarán en los estudios que se han realizado en particular sobre la Región Pampeana. Se piensa además que en los próximos meses, se irán estudiando cada una de las 13 regiones restantes, en tal forma de disponer a la brevedad, de un plan de desarrollo agropecuario para cada una de ellas, que se integre debidamente con el plan general para todo el país.

Es necesario acotar, porque tiene mucha importancia, que con las debidas adaptaciones a cada región, las conclusiones de este diagnóstico tiene vigencia para todo el país. Sin embargo el análisis de las restantes regiones que se definen en este estudio es una tarea indispensable y urgente. El actual nivel de desarrollo difiere considerablemente de uno a otro caso, y sus perspectivas futuras y sus necesidades de estímulo, así como su capacidad de absorber auxilios son muy diversos.

II - EVOLUCION DE LA PRODUCCION EN LA REGION PAMPEANA Y EN LAS REGIONES NO PAMPEANAS

La evolución de la producción en los últimos 30 años en las dos grandes regiones de referencia ha sido bastante distinta tal como puede observarse en el cuadro siguiente (ver además tablas 2 y 3 del Anexo C).

CUADRO 3: Evolución del volumen de la producción agropecuaria

PERIODO	REGION PAMPEANA			REGIONES NO PAMPEANAS		
	TOTAL	AGRI- CULTURA	GANA- DERIA	TOTAL	AGRI- CULTURA	GANA- DERIA
	(números índices 1935-39 = 100) ⁺					
1935-39	100	100	100	100	100	100
40-44	108	101	118	120	118	122
45-49	92	74	121	129	137	124
50-54	84	64	117	139	182	113
55-59	100	79	137	159	211	126
60-63	96	76	128	161	224	121

+ Volúmenes ponderados por precios promedios del período 1961-63.

La producción agropecuaria de la Región Pampeana, mantiene en los últimos años aproximadamente al mismo nivel de hace 25 años. A través de los distintos quinquenios la producción se comportó en forma irregular: en 1940-44 ocurre un incremento que se pierde bruscamente en el período 1945-54 cayendo hasta casi un 15% por debajo del nivel inicial (1935-39), para recuperarse en los dos últimos períodos bajo análisis pero solo llegando cerca de la posición de hace 25 años.

///

En las regiones no pampeanas el índice manifiesta un movimiento sistemático a todo lo largo del período. Pero, al contrario de lo que ocurre en la Región Pampeana -donde la ganadería crece y la agricultura decrece - el crecimiento se debe en su gran parte a la influencia de una holgada duplicación de la producción agrícola.

Por cierto que dada la importancia relativa de la Región Pampeana, su estancamiento incide en el total del sector agropecuario argentino mucho más que los aumentos registrados en el resto del país.

Ahora bien, dada la disparidad evidente en la evolución de estas dos macro-regiones resulta útil hacer algunas consideraciones sobre las razones que han podido influir en la concreción de esos resultados.

En primer lugar, es interesante consignar hasta qué medida el empleo del recurso tierra aparece vinculado en algunos casos con la evolución de la producción agropecuaria.

CUADRO 4: Evolución de las áreas cultivadas

EVOLUCION DEL AREA SEMBRADA		
PERIODO	REGION	RESTO
	PAMPEANA	DEL PAIS
(índices 1935-39 = 100)		
1900-04	29	n.d.
05-09	52	n.d.
10-14	71	n.d.
15-19	81	n.d.
20-24	81	n.d.
25-29	89	n.d.
30-34	97	n.d.
35-39	100	100
40-44	103	111
45-49	100	137
50-54	89	167
55-59	104	194
59-63	94	191

En una economía agropecuaria de estructura tradicional, - donde la tierra es el elemento básico de producción - se llega

a un máximo de utilización racional de la tierra a un nivel tecnológico primario, en el momento en que las áreas bajo cultivo se estancan, es decir, cuando bajo las condiciones anteriormente establecidas se llega al equilibrio en el juego competitivo entre agricultura y ganadería. Llegados a esta situación, la evolución tecnológica con el cambio de estructura en la producción que se deriva constituye la respuesta para lograr continuar con una tendencia creciente. Si se considera el caso de la Región Pampeana, el Cuadro anterior muestra como en la década del treinta se arribó a una máxima utilización del recurso tierra como tal.

En el resto del país, en cambio, donde la posibilidad de incorporación de nuevas tierras a la agricultura sigue siendo aún hoy una interesante posibilidad, y en su mayor medida sin entrar en competencia con la ganadería, las áreas cultivadas casi se han duplicado, guardando ese proceso una correlación acentuada con los incrementos ocurridos en la producción del resto del país.

Es decir que el aumento de producción fuera de la Región Pampeana aparece estrechamente relacionado al empleo de mayores cantidades recurso tierra, mientras que donde esa posibilidad no existió, la producción se estancó. Si bien esto encuadra dentro de un marco agrícola tal como fué tradicionalmente concebido, no guarda mayor relación con la evolución que ha tenido el agro en varios países del mundo en los últimos 30 años. Si bien la tierra sigue jugando un rol fundamental, el empleo de otros recursos y el uso de mayores cantidades de capital, han permitido aumentar considerablemente la cantidad de producto agrícola o ganadero por unidad de superficie, registrándose sustanciales incrementos en la productividad de la tierra.

De este proceso parece no haber participado la agricultura argentina, pues si tal hubiera sido el caso, debiera detectarse un aumento en la producción de la Región Pampeana y un aumento aún mayor al realmente registrado en el resto del país.

Otro hecho significativo es el que surge al analizar la producción de las dos macro-regiones bajo análisis desde el punto de vista de su destino. Mientras que la producción agrícola extrapampeana abastece no sólo al consumo interno, sino que constituye la principal fuente de recursos externos del país.

Si se considera que la población argentina ha crecido en los últimos 30 años en alrededor de un 60% y que el ingreso per cápita lo ha hecho en un 30%, y suponiendo además que la demanda de productos agrícolas de las regiones no pampeanas, dadas su características, puede haber variado en función de un coeficiente de elasticidad-ingreso que puede ser estimado globalmente en 0,8 se llegaría a que las necesidades internas de aquella época hasta ahora pueden haberse duplicado. Es decir que para los productos de la Región no pampeana, un mercado interno en expansión ha constituido un incentivo para que la oferta aumentara, dado que en general al no exportarse esos productos era la única forma de cubrir una demanda creciente.

Para los productos de la Región Pampeana, en cambio, el aumento de la demanda interna fué bastante menor, y se realizó a través de los que antes se destinaba a exportación, dado que la producción superaba holgadamente a la demanda interna.

III - DIAGNOSTICO SOBRE LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA AGROPECUARIA EN LA REGION PAMPEANA

El trabajo se concentrará ahora en el análisis de los hechos más salientes que han caracterizado y condicionado la dinámica agropecuaria de la Región Pampeana en los últimos 30 años con especial énfasis de aquellos que han contribuido al estancamiento de la producción. Esos hechos se irán presentando en forma gradual, en un orden que permita irse interpretando el proceso en su conjunto. Mostrados los hechos, más adelante se intentará una interpretación agregada de los mismos.

A los fines de este análisis, la Región Pampeana se considera integrada por las provincias de Bs. As., Santa Fe, Córdoba, Entre Ríos y La Pampa.

///

Si bien esta división diverge de la presentada en la descripción de las regiones geoeconómicas, facilita la presentación de la información estadística y el margen de error así causado no es de mayor magnitud.

A. Proceso de desplazamiento de la agricultura por la ganadería.

A partir del quinquenio 1935-39 se produce una clara tendencia al desplazamiento de la producción agrícola por la ganadera. Tal situación, a través del tiempo, puede ser descripta mediante el análisis de la evolución de la composición de la producción y de las áreas cultivadas, como se observa en el cuadro siguiente.

CUADRO 5: Evolución de la composición de la producción y áreas cultivadas. Región Pampeana

PERIODO	COMPOSICION PORCENTUAL DE LA PRODUCCION		COMPOSICION PORCENTUAL DEL USO DE LA TIERRA			
	AGRICULTURA	GANADERIA	AGRICULTURA	GANADERIA		
				TOTAL	SIEMBRAS	CAMPOS NATURALES
	(en porcentajes)					
1935-39	62	38	37	63	12	51
1940-44	58	42	36	64	14	50
1945-49	50	50	33	67	16	51
1950-54	46	54	25	75	21	54
1955-59	49	51	26	74	24	50
1960-63	50	50	25	75	23	52

Ambas variables -composición de la producción y uso de la tierra- registran un marcado paralelismo a través de la evolución quinquenal: mientras la agricultura pierde alrededor de un 12% del área pampeana, la participación de la producción agrícola decae en un 13% aproximadamente. Este cambio, que se ha llevado a cabo dentro del mismo nivel de producción total, es decir que se trata de una definida sustitución en el uso de un recurso (tierra) que en lugar de emplearse en la producción de granos y oleaginosos se destina a la producción de carne.

///

La circunstancia anotada - sustitución a un mismo nivel productivo - debe tenerse en cuenta con relación a las variables que se analizan más adelante y que han desempeñado un rol decisivo en la evolución de la producción en la Región Pampeana.

Siendo la tierra el único factor fijo y específico del sector agropecuario es conveniente examinar en detalle la evolución que ha seguido su aprovechamiento de la Región Pampeana, Esta puede apreciarse en la Tabla 4 del Anexo C (ver también Mapa 3), en que las cifras se presentan agrupadas de acuerdo a las características agroeconómicas que definen a diversas zonas dentro de la Región Pampeana. Se observa que las áreas dedicadas a agricultura declinaron en 17 de las 18 zonas de estudios y las áreas ocupadas con siembras forrajeras crecieron en 14 de los 18 casos posibles. Si bien estas conclusiones deben calificarse por la introducción de un nuevo cultivo -después de 1939- los sorgos- es muy claro que el uso de la tierra para agricultura declinó, aumentando la empleada en ganadería, así como que el total de tierra bajo cultivo se mantuvo sensiblemente, al mismo nivel en los últimos 30 años.

Si se piensa además - como se verá más adelante - que el producto bruto por hectárea de la agricultura resulta netamente superior al de la ganadería, se podrá tener una idea más acabada de las implicancias que este cambio ha tenido en la producción global agropecuaria.

B. Evolución de los precios relativos: agricultura vs. ganadería.

Si se analiza la evolución anual de los precios de la carne en relación con la de los productos agrícolas de la Región Pampeana, en lo que va de este siglo, se apreciará que ha habido una tendencia que, a largo plazo, ha ido favoreciendo a los precios de la mencionada en primer término, que en general ha sido un reflejo de lo que ha ocurrido en la posición relativa que estos productos han ido teniendo en el mercado internacional.

A partir del quinquenio 1935-39 - período en que la relación favorece a la agricultura - se hace más evidente esa tendencia en beneficio de la ganadería (ver Tabla 5 y Gráfico 2 de los anexos).

CUADRO 6. Evolución quinquenal de los precios de la carne en términos de productos agrícolas

PERIODO	RELACION DE PRECIOS (1)	NUMEROS INDICES (1935-39=100)
1935-39	2,65	100
40-44	4,92	186
45-49	3,06	115
50-54	3,01	148
55-59	3,58	135
60-64	3,63	136

(1) Relación carne sobre trigo, maíz y lino. Carne vacuna correspondiente a los promedios de vacuno general en el Mercado de Liniers. Los productos agrícolas son trigo, maíz y lino ponderados por 0,47; 0,44 y 0,09 respectivamente.

Esta evolución favorable a los precios de la carne guarda relación y es consistente con lo visto en el punto anterior referente al desplazamiento de la agricultura por la ganadería. Es probable entonces que esa tendencia hacia la ganadería pueda ser en algo justificada por una posición relativa de precios favorables.

Además, hay otra característica en la evolución de los precios que debe ser tratada para ver hasta donde puede llegar la influencia de las relaciones entre ellos en el estancamiento agropecuario. El mismo se refiere a las pronunciadas variaciones que a lo largo de los últimos 30 años han sufrido los precios. El gráfico 2 del Anexo muestra claramente la marcha de las relaciones anuales. Así se ve como desde 1935 aparecen cuatro grandes ciclos. El primero -que se inicia en 1932-33- llega hasta 1945, es decir abarca aproximadamente 12 años. El segundo, que se desarrolla entre 1946 y 1955, tiene por lo tanto una duración de 10 años. En los restantes ocho años se producen casi dos ciclos com

pletos. Cada uno de los ciclos está asociado a circunstancias muy particulares, algunas de las cuales están por encima de las posibilidades gubernamentales de amortiguar las variaciones, pero en otros no. La situación durante la segunda guerra mundial favorece evidentemente a los precios de la carne, motivo por el cual se precipita el gran ciclo de los 12 años. Durante ese período el coeficiente de variación (+) de las relaciones de precios fué el más alto registrado desde 1932 a la fecha (31%).

En el segundo ciclo (1946-55) debido a la intervención gubernamental en la formación de los precios agropecuarios, la variabilidad fué bastante menor llegando a un 5%. En los últimos dos ciclos (1956-64) el coeficiente de variabilidad vuelve a un nivel demasiado alto registrándose un 25%. En este último período los ciclos guardan gran relación con las sucesivas devaluaciones que ha soportado la economía en los años posteriores a 1955.

El hecho más importante que sobre este particular se quiere poner de manifiesto, consiste en las grandes variaciones que se producen en las relaciones de precios, entre productos que guardan directa competencia por el uso de buena parte del suelo pampeano.

Esta alta variabilidad en la relación carne/granos, constituye un importante elemento de incertidumbre que debe afrontar el productor agropecuario en la toma de decisiones, y en última instancia, conspira contra la eficiencia de la empresa y en el nivel agregado contra la producción global del sector. Por cierto que los cambios en los precios relativos constituyen guías para que los empresarios adecúen su producción a los requerimientos del mercado. Pero cuando estos cambios experimentan oscilaciones muy bruscas en uno u otro sentido, es posible que su efecto, en lugar de orientar la producción mediante el mejor empleo de los recursos disponibles, impulse a los productores a canalizar sus esfuerzos hacia formas de producción que brinden mayor seguridad, y una cierta protección contra estos bruscos movimientos.

(+) - Coeficiente de variación es el cociente entre el desvío standard y la medida aritmética por 100.

Un efecto fácilmente perceptible de la variabilidad de los precios relativos carne/granos es sobre la oferta de carne vacuna a corto plazo. Considerando que existe a corto plazo relación entre los precios relativos agropecuarios y la faena, las bruscas oscilaciones de aquellos se reflejan visiblemente en el sacrificio de ganado vacuno.

CUADRO 7. Precios relativos de la carne y granos y faena de ganado vacuno en la Argentina

PERIODO	PRECIOS RELATIVOS		PROMEDIOS ANUALES DE FAENA	
	RELAC.	INDICE	TONELAJE	INDICE
	(1)	(49-51 = 100)	(2)	(49-51 = 100)
1949-51	3,46	100	1.975	100
1952-54	4,10	119	1.789	90
1955-57	3,18	92	2.360	120
1958-60	4,01	116	2.122	108
1961-63	3,09	90	2.233	113

(1) Relación carne sobre trigo, maíz y lino.

(2) En miles de toneladas de carne limpia (J.N.C.)

Las cifras del cuadro (ver además Gráfico 3 y Tabla 6) muestran que la variabilidad en los precios se refleja en los considerables movimientos que experimentan las cifras de faena anual de carne vacuna. Esta faena desordenada conspira contra el mejor aprovechamiento -desde el punto de vista del país- de un recurso de considerable valor en la obtención de divisas y a la vez ha perturbado el crecimiento ordenado del stock ganadero.

En conclusión, la alta variabilidad que muestran a lo largo del tiempo los precios relativos de la agricultura y la ganadería pampeanas, parecen ser la consecuencia de la falta de una política de precios integrada y consistente, que permitiera lograr un buen nivel de eficiencia en cuanto a las decisiones de los productores

<u>PAGINA</u>	<u>LINEA</u>	<u>DICE</u>	<u>DEBE DECIR</u>
36	cuadro 20 col. y nota (c)	(c) Producto <u>bru</u> to agropecuario.	(c) Relación porcentual entre Crédito agropecuario del Banco Nación y <u>Pro</u> ducto bruto agropecuario.
37	8	agropecuario	agropecuarios
37	9	los fué descapitalizando	fué descapitalizando al sector rural.
37	- 4	bastantes	bastante
35 a	13	compelementario	complementario
36 a	- 3	permiten	permitan
37 a	- 6	al grado	el grado
38	8	y con un factor	y son un factor
39	1	ciones	taciones
39	15	producri	producir
39	- 4	maíz	maíz
39	- 3	reducidas	reducida,
40	2	disposición	multiplicación
40	9	sus	su
40	19	en su conjunto	en conjunto
40	- 7	existindo	existiendo
41	17	el restante	la restante
42	6	recientemente y	recientemente) y
42	- 4	corrientes	correspondientes
43	-11	tendría	tendrían
43	-6	es evidente	son evidentes
44	7	ofrece	ofrecen
44	- 5	En el que se	En lo que se
44	- 7	cuarta	cuartas
45	14	representan al	incluye el
45	15	es lejos la	es la
Gráfico N° 3.		P_5 / P_4	P_G / P_A
Tabla N° 4.		(agregar nota)	<u>Nota:</u> La clasificación por zonas y subzonas corresponde al estudio CONADE-INTA sobre la Región Pampeana, <u>reali</u> zado en 1964. -

PAGINA	LINEA	DICE	DEBE DECIR
1	8	diversificadas	diversificada
2	7	categoría	categorías
2	19	lo infieren	se infiere de
2	-6	difiere con	difiere de
3	cuadro 2. Nota (1)	Datos del...	Datos del "Relevamiento de la Estructura Regional de la Economía Argentina" Instit. Di Tella - CFI, -
5	-8	mantiene	se mantiene
7	20	recurso	del recurso
8	4	(intercalar entre "extrapampeana" y "abastece".)	...sirve, esencialmente, al mercado interno, la de la Región Pampeana...
9	- 5	que se ha	se ha
10	12	estudios	estudio
13	2	es	se manifiesta
13	-3	parecen	parece
14	16	se	no
15	5	a	o
17	15	que	de que
18	4	disminuyó	disminuye
20	1	encausar	encauzar
21	cuadro 13	(se omitió Fuente)	Fuente: "Tenencia de la Tierra"; CONADE - CFI. -
24	10	lo ha afectado	la ha afectado
25	-6	continuo	continuo
26	cuadro 15, Nota (3)	En el promedio	Es el promedio
29	1	otras	otras
29	5	y de Carnes	y de la de Carnes
32	6	gral	gran
32	18	fertilizantes	fertilizantes
32	- 3	- con aspectos	con aspectos
35	6	normales	normales
35	17	contar	contar
35	- 5	posterior a 1935	posterior a 1955

///

en sus actividades de producción y en el mejor uso de los recursos.

El caso de la faena de carne es sólo un ejemplo, tal vez el más importante de todos, de la falta de una política integral con respecto a precios.

C. Relación entre los precios agropecuarios y los no agropecuarios

Si bien los precios relativos brindan un elemento de juicio valioso para conocer como han evolucionado las dos grandes categorías de productos agropecuarios entre sí, nada nos dicen con respecto a los precios del resto de la economía.

De los elementos de juicio disponibles se han utilizado cuatro índices calculados por el Banco Central que se refieren a: (a) precios agrícolas; (b) precios ganaderos; (c) precios agropecuarios y (d) precios no agropecuarios. La base corresponde al año 1939, que si bien se aparta del quinquenio 1935-39, que hubiera sido ideal tomar, ^{no} se deforma la perspectiva del índice en lo que en general demuestra, pues los precios agropecuarios, en 1939 mantuvieron aproximadamente el nivel del quinquenio y los no agropecuarios lo incrementaron ligeramente. Además, estos índices se refieren al total del país y no exclusivamente a la Región Pampeana (Ver Tabla 7 y Gráfico 4 de los Anexos).

CUADRO 8. Evolución quinquenal de los precios agropecuarios y no agropecuarios

PERIODO	PA	PG	PAgro	PNAgro	(1) (4)	(2) (4)	(3) (4)
	(1)	(2)	(3)	(4)			
(Índices base 1939=100)							
1939	100	100	100	100	100	100	100
1940-44	93	127	106	159	60	82	69
45-49	237	231	322	258	91	87	86
50-54	517	649	569	755	69	87	75 ^s
55-59	1.871	2.075	1.920	2.181	83	85	84
60-64	7.743	8.288	7.919	7.932	96	99	98

(PA) Precios agrícolas
 (PG) Precios ganaderos
 (PAgro) Precios agropecuarios
 (PNAgro) Precios no agropecuarios

///

Estas series destacan una situación que ha tenido su importancia dentro del estancamiento de la producción: la caída de la relación entre los precios agropecuarios y los no agropecuarios. Si bien no se puede ser extremadamente concreto con respecto a las consecuencias a efectos derivados de esa situación, lo cierto es que existe una alta correlación entre ese proceso de deterioro de precios agropecuarios y la evolución quinquenal de la producción. Otro hecho que agrega consistencia a este razonamiento es el de la transferencia de agricultura hacia ganadería en los momentos en que la relación de los precios agrícolas y los no agropecuarios se encontraba deteriorada. Por supuesto que es necesario considerar que entre el momento en que se producen las causas y en el que se ven los efectos en toda su magnitud existe un desfase de varios años. En el caso que nos ocupa es dable pensar que el efecto del deterioro de precios del período 1940-44 sumado a otros factores que se verán más adelante, precipitó la caída vertical de la producción observada en el quinquenio 1945-49.

Más adelante, a partir de 1956, la producción manifiesta una tendencia a la recuperación (ver el Cuadro 3) que coincide con una mejora en la relación de precios agropecuarios-noagropecuarios (especialmente los agrícolas). Sin embargo, es necesario analizar con mucho cuidado esta circunstancia. La recuperación más notoria de los precios se produce en el período 1959-63, mientras que ya en el quinquenio anterior, la producción pasa de un índice de 86 a 103, (de 1950-54 a 1955-59). Esto indicaría que ha habido otros factores que influían negativamente, que al ser removidos total o parcialmente ocasionaron esos resultados. Hay que destacar también la influencia que tuvo la desmedida faena ganadera en 1956-57-58, cuya repercusión en menos se nota en el período siguiente.

Otro de los factores que debe mencionarse para evaluar la influencia que tuvieron o que debieron haber tenido los precios agropecuarios a partir de 1956, es el de la gran variabilidad de los precios relativos agropecuarios, hecho este último del cual se ha hablado en

el punto anterior, y del cual tiene buena responsabilidad las características de la inflación monetaria tal cual ocurrió a partir de 1955.

En efecto, como consecuencia de la inflación operada en el país, y ejerciendo el Gobierno un control más o menos rígido de la tasa de cambio, se ha debido recurrir en los últimos diez años a tres devaluaciones de la moneda (1955-58-62), uno de cuyos efectos inmediatos ha sido el cambio en los precios internos de los productos agropecuarios. Aunque dichos cambios hubieran afectado en igual proporción a los productos agrícolas y a los ganaderos, es bien sabido que la totalidad de los incrementos de los precios de los primeros no son percibidos por los productores por el carácter estacional de la producción, mientras que el ganadero lo recibe íntegramente.

Además, el ganadero percibiría un beneficio extra frente al agricultor provocado por el aumento de precio (valorización) de su stock de ganado, independientemente del que obtenga por la realización inmediata de parte del mismo. Esta circunstancia adquiere mayor importancia si se considera que el vuelco de productos ganaderos al mercado es un proceso continuo, a diferencia de las cosechas agrícolas que son estacionales, existiendo para estas últimas el agravante de que la devaluación se produzca con posterioridad a la comercialización de la cosecha, en cuyo caso el mayor precio nominal que puede resultar del reajuste de cambio, escapa en buena parte del sector productivo. Todo esto al final resultó en que a partir de cada devaluación se transfirieron drásticamente mayores ingresos al sector agropecuario, que poco a poco se fueron diluyendo a medida que la inflación de costos interna derivada de aquella avanzaba. Estas diversas circunstancias han conspirado contra los mejores resultados que indudablemente debieron haberse obtenido derivados de los mejores precios agropecuarios de los últimos años.

D. Disponibilidades de mano de obra

La Región Pampeana sufrió durante buena parte del período que se está analizando un agudo empobrecimiento en los recursos huma

nos utilizados en el sector, por lo menos en lo que se refiere a cantidad.

CUADRO 9. Población rural económicamente activa

Región Pampeana

AÑO	POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA		INDICE BASE 1937=100		PORCIENTO RURAL SOBRE EL TOTAL
	TOTAL	RURAL	TOTAL	RURAL	
	(en habitantes)		(Indices)		(Porcientos)
1937	2.658.000	896.000	100	100	34
1947	3.325.000	966.000	125	108	29
1960	4.208.000	604.000	158	67	14

Fuente: Censos Nacionales e información CONADE inédita.

Las cifras consignadas muestra una verdadera migración interna cuya magnitud no tiene paralelismos en la historia del país. A pesar que no hay referencias para años intermedios, la experiencia indica que la diferencia que los censos muestran entre 1947 y 1960 debe haberse producido, en gran medida, en unos pocos años inmediatos a 1947 lo cual es compatible con la caída máxima de la producción pampeana registrada en el período 1950-54.

Si se asignan hipotéticamente a los cinco años siguientes a 1947 las tres cuartas partes de la pérdida en población activa rural, se tendrá que en tan corto tiempo el campo pampeano perdió alrededor del 30% de sus recursos humanos. Un disloque de esta magnitud, en tan corto plazo, de un elemento básico como es la mano de obra, no debió permitir la reestructuración de los medios de producción en la medida que el cambio lo requería.

Es cierto que esa disminución de la mano de obra rural, con la caída de la producción pudo no haber afectado la productividad por hombre ocupado; pero lo que no puede saberse es hasta que punto esos hombres han dado una mayor productividad en los otros sectores de la economía, que la que hubiera resultado de continuar ellos en el Campo.

Lo que sí resulta evidente, y que es más importante que lo anterior a corto plazo, es que la productividad por hectárea disminuyó.

En la mayoría de los países en los cuales se está en un proceso de desarrollo agropecuario, la mano de obra rural disminuyó relativamente. Pero este proceso es acompañado con una gradual penetración de nuevas tecnologías y mecanización que aumentan la productividad de la tierra.

En teoría, la disminución de mano de obra disponible que se verificó alrededor de 1947, podría haber sido acompañada por una mayor utilización de los medios mecánicos. Sin embargo, la magnitud del movimiento migratorio fué tan intensa, que en la práctica no hubiera sido posible realizar esa compensación en corto término. Como es sabido la introducción de nuevos equipos mecánicos requiere una preparación técnica que no es posible realizar en gran escala en un período muy corto.

CUADRO 10. Evolución trienal de los tractores en uso

<u>PERIODO</u>	<u>TRACTORES EN USO</u>	<u>INDICE</u>
	(en unidades)	(1937-39=100)
1937-39	20.532	100
40-42	20.215	98
43-45	14.390	70
46-48	10.360	50
49-51	14.389	70
52-54	30.522	149
55-57	53.650	261
58-60	77.108	376
61-63	102.560	500

Fuente: Llosa J. "Necesidades de Maquinaria Agrícola" CONADE-1963.-

Las cifras del cuadro 10 muestran que en la práctica no se realizó tal compensación. Recién a partir del período 1955-57 se nota un real incremento de tractores en el campo, a lo que se debe sumar el tiempo que debe pasar hasta que se haga un uso eficiente de ese recurso.

Por consecuencia la emigración del campo ha representado un estrangulamiento que, por lo menos temporariamente, ha representado un factor limitante de la producción.

Los motivos por los cuales se produjo ese éxodo rural, responden en general a dos hechos bien definidos. En primer lugar, a que otros sectores de la economía pudieron ofrecer sustancialmente mejores condiciones de empleo, como se desprende de las relaciones del cuadro siguiente:

CUADRO 11: Evolución en las relaciones de los salarios urbanos y rurales

<u>PERIODO</u>	<u>PEON FIJO SOBRE SALARIO INDUSTRIAL</u>		<u>COSECHADOR MAIZ SOBRE SALARIO INDUSTRIAL</u>	
	<u>RELACION</u>	<u>INDICE</u>	<u>RELACION</u>	<u>INDICE</u>
1935-39	3.30	100	2.99	100
1940-44	2.56	78	2.00	67
1945-49	1.30	39	1.72	58
1950-54	1.17	36	1.22	41
1955-59	1.19	36	1.52	51
1959-63	1.16	35	1.83	61

Coincidentemente con el desplazamiento de la población hacia los centros urbanos se verifica un proceso de mejoramiento de los salarios industriales con respecto a los rurales -sean estos últimos correspondientes a actividades permanentes o estacionales- por lo que lógico es pensar que ambos movimientos están íntimamente relacionados.

En segundo lugar está el hecho de que el empresario rural trató de evitar, hasta el punto que las circunstancias lo permitían, la contratación de mano de obra por dos motivos aparentemente bien claros. Uno de ellos se refiere a los cambios ocurridos en la legislación laboral, que en un período muy corto modificó drásticamente las modalidades hasta ese momento habituales en lo que respecta a formas de contratación y de trabajo. Las numerosas rigideces incorporadas a la legislación desalentaron el interés del productor con respecto a la utilización de otros recursos humanos que no fuera los propios. Ante esa si-

///

tuación buscó encausar su producción hacia las actividades que menos dependencia de mano de obra tuvieran, oportunidad que le brindó la ganadería, no sólo por las características de la producción, que requiere menos mano de obra, sino también por la que se señala seguidamente.

El segundo motivo consiste en que, no obstante el deterioro de la relación salarial agrícola-industrial, los salarios rurales aumentaron comparados con precios agrícolas, y disminuyeron con respecto a los precios ganaderos, en la magnitud que se detalla en el cuadro siguiente.

CUADRO 12. Evolución de los salarios agrícolas en relación a los precios de algunos productos agropecuarios

PERIODO	COEFICIENTES DE SALARIOS SOBRE PRECIOS DE LOS PRODUCTOS			NUMEROS INDICES		
	TRIGO	MAIZ	CARNE VACUNA	TRIGO	MAIZ	CARNE VACUNA
	(1)	(2)	(3)	(Indices 1935-39 = 100)		
1935-39	8,2	9,3	3,4	100	100	100
1940-44	11,3	14,2	2,8	139	152	82
1945-49	7,4	11,8	3,0	91	126	89
1950-54	10,2	11,0	2,7	124	118	79
1955-59	10,0	10,7	2,6	122	115	76
1959-63	5,7	8,8	1,7	70	95	50

El productor se encontró con que la ganadería, que como ya hemos visto tuvo una posición de precios relativos favorables, podía soportar con ventajas salarios en aumento, cosa que no ocurría con la agricultura.

E. La situación con respecto a la tenencia de la tierra.

Tal vez uno de los temas más complejos para analizar, dada la carencia de información existente, es el de la tenencia de la tierra. No obstante ese inconveniente, ha sido necesario hacer una interpretación sobre todos los aspectos relacionados con ella, por la importancia que ha tenido en el estancamiento agropecuario.

///

///

1. Cambios en la composición por tipo de tenencia.

Un primer aspecto que requiere atención es el de la evolución producida en la posesión de la tierra por tipo de tenencia.

CUADRO 13: Régimen de tenencia de explotaciones agropecuarias en la Región Pampeana

TIPO DE TENENCIA	NUMERO DE EXPLOTACIONES			SUPERFICIE EN EXPLOTACION		
	1947	1960	DIFE- RENCIA	1947	1960	DIFE- RENCIA
<u>TOTAL</u>	<u>224.1</u>	<u>195.4</u>	<u>- 28.7</u>	<u>48.0</u>	<u>45.4</u>	<u>- 2.6</u>
	(en miles)			(en millones)		
Propietarios exclusivos:	70.5	96.3	+ 25.8	17.7	24.2	+ 6.5
Arrendatarios y aparceros:	119.9	50.2	- 69.7	21.1	9.3	- 11.8
Propietarios mixtos:	20.9	25.1	+ 4.2	7.2	7.7	+ 0.5
Otras formas:	12.8	23.8	+ 11.0	2.0	4.2	+ 2.2

Pasando por alto la diferencia en cobertura de los censos -en 1960 se censaron 2.600.000 Has. menos que en 1947- el cuadro señala aspectos realmente importantes. El número de arrendatarios y aparceros disminuyó en cerca de 70.000, lo que representa un 58 por ciento menos de los existentes en 1947. Esa cifra equivale a casi 12 millones de Has. o sea alrededor del 25% del total de la Región Pampeana. Buena parte de esa superficie pasa a manos de propietarios (6.5 millones de Has.) y el resto se reparte entre otras formas de tenencia y la diferencia censal.

Ahora bien, la pregunta que cabe en estas circunstancias es qué resultados ha arrojado esta transferencia. Para dilucidar

///

///

lo, dado la carencia de información, es necesario trabajar con algunas hipótesis consistentes. La cuestión principal reside en determinar que ha ocurrido con los 70.000 arrendatarios y aparceros. Una buena parte de ellos es probable que hayan pasado a engrosar el número de 30.000 propietarios más (25.800 propietarios más 4.200 propietarios mixtos), lo cual es compatible con los préstamos otorgados para la compra de campos, con las expropiaciones realizadas durante un largo período, y con los problemas de los congelamientos y prórrogas de los contratos rurales que hizo que el propietario vendiera el campo al arrendatario. Pero sobre el resto no existe otra conclusión sensata que no sea la del abandono de la actividad o su permanencia en ella al nivel de asalariado.

Lo cierto es que esa masa de 30 a 40.000 arrendatarios y aparceros se perdieron como empresarios rurales, y si se piensa que representan entre un 15 y un 20% del total de empresarios rurales, se tendrá una idea de la magnitud del hecho. Esto guarda una relación muy directa con la caída de los recursos humanos rurales consignada anteriormente. Pero lo grave en este caso es que se perdió la experiencia del hombre que toma las decisiones que lleva muchos años poder desarrollar.

CUADRO 14: Valor bruto de la producción por tipo de tenencia

Año 1960 - Región Pampeana

TIPO DE TENENCIA	USO DE LA TIERRA		PRODUCCION BRUTA ANUAL POR HECTAREA (1)		
	AGRICULTURA	GANADERIA	TOTAL	AGRICULTURA	GANADERIA
	(en porcentajes)		(en pesos 1963)		
TOTAL	28	72	3.880	6.400	2.890
Propietarios	26	74	3.660	6.070	2.820
Arrendatarios y aparceros	35	65	4.560	6.990	3.270
Propietarios mixtos	29	71	3.930	6.200	3.000
Otras formas	27	73	3.690	6.950	2.490

(1) Estos valores no incluyen lechería, que si bien su producción es importante (7% del valor total agropecuario) no es de tal magnitud como para hacer variar sustancialmente la ubicación general de los distintos factores del cuadro.

///

Paralelamente, al cambiar la forma de tenencia de una cuarta parte de la tierra, que pasó de arrendatarios y aparceros - en los cuales predominaba más la agricultura - a otros tipos de tenencia con mayor predominio de la ganadería ocurrió que la producción total agropecuaria tendió a decrecer, dado que la actividad pecuaria tiene menos productividad por hectárea que la agrícola.

Como se desprende del cuadro 14, la tendencia hacia la propiedad de la tierra, hizo que la agricultura decreciera. A su vez como el valor bruto de la producción agrícola es más o menos el doble de la ganadera, aquella tendencia se traduce en un menor valor global de la producción bruta. Ese hecho determina, tal vez decisivamente, el menor valor bruto por hectárea de los propietarios (m\$n.3.660) con respecto a los arrendatarios y aparceros (\$ 4.560)

Este razonamiento no debe ser interpretado, por supuesto, como que una política tendiente a incrementar los propietarios sea nociva para la economía. Muy al contrario, existen otros factores, como ser una mejor distribución de la riqueza, un mayor consumo, desarrollo educacional, y todos los otros aspectos sociales involucrados en esa evolución, que hacen conveniente esa gradual conversión. Lo que se pretende en este análisis es mostrar los hechos que han contribuido al estancamiento de la producción agropecuaria, con total objetividad.

Si se vuelve al punto III A. sobre desplazamiento de la agricultura por la ganadería y se lo ve a la luz de las cifras de productividad bruta por hectárea de cada una de ellas, se podrá tener una idea más real de lo que ese cambio ha significado en la producción total,

2. La legislación sobre arrendamientos y aparcerías rurales

La institución arrendamiento y aparcería ha sufrido algunos cambios que la han alejado de la función que deberían cumplir dentro del campo agropecuario. A los cambios se les puede considerar como derivados de dos causas principales. En primer lugar por

las modificaciones ocurridas en el marco económico general del país; en segundo término por las prórrogas sucesivas sobre los contratos y los congelamientos de los valores de los arrendamientos.

Antes de entrar a analizar las consecuencias de estos dos factores, es necesario determinar como encaja la institución arrendamiento - y otras formas de cesión de tierras - dentro del marco agropecuario. Basicamente, posibilita la unión de los tres factores básicos de producción - tierras, trabajo y capital-cuando ellos no se dan en una misma persona. Además, si la institución funciona bien, es el camino más inmediato que permite permanecer en la actividad a todos aquellos que teniendo experiencia y vocación, no cuentan con la tierra o el capital para hacerlo, como es el caso típico de los hijos de los productores sin suficiente tierra, y que quieren iniciarse como empresarios independientes, y de los asalariados. Si estas condiciones se dan, la tierra va a tender a ser administrada por aquellos que mejores condiciones tengan para hacerlo, y la actividad progresa en cuanto a la eficiencia global lograda.

Lo anterior permite ahora comparar hasta que punto esas condiciones han prevalecido en nuestro medio, en función de las dos modificaciones que se mencionaron al principio de este punto.

El cambio en el marco económico al que se hace referencia consiste en la iniciación y la continuidad posterior del proceso inflacionario desde el año 1942. En una economía con precios más o menos estables, ocurre que en un contrato como el de arrendamiento, que en cierto modo es a largo plazo, se pueden estipular valores por Ha. que en general tengan en cuenta una posible inflación. En Argentina eso ha sido prácticamente imposible, con el consiguiente desaliento en la oferta de campos para arrendar. De no haber suficiente oferta, podrán incorporarse a la actividad como empresarios sólo aquellos que tengan medios suficientes para hacerlo. Lamentablemente, a los hijos de arrendatarios o de propietarios de campos de pequeña extensión, que por sus misma condición se los puede suponer sin mayores medios, no les queda alternativa para incorporarse como empresarios. Es así como en algunas zonas

donde se ha estudiado la disponibilidad de mano de obra en las explotaciones y su comparación con las necesidades reales, se encuentra que de una cierta extensión para abajo, la disponibilidad supera más holgadamente a las necesidades reales.

Durante la mayor parte del período bajo estudio han primado estas condiciones, las que gradualmente han ido creando una peligrosa rigidez en la necesaria movilidad de la fuerza empresarial agropecuaria. Hasta que punto pudo haber esto influido en la producción es imposible de evaluar; pero de lo que se puede estar seguro es de que lo ha afectado negativamente.

El segundo aspecto mencionado al principio - el de las sucesivas prórrogas y congelamientos de arrendamiento - no ha hecho más que agravar la situación analizada en los párrafos anteriores. Ha deprimido aún más la oferta de tierras en arrendamiento y ha creado incertidumbre en el arrendatario en cuanto a su continuidad en el campo. La magnitud del deterioro de los valores de arrendamiento en relación al precio de los productos agropecuarios puede ser apreciada en la Table 8 del anexo. Como se ve la evolución ha sido tan dispar que no requiere mayores comentarios.

F. La imposición agraria.

Es bien reconocido que una buena política de imposición agraria debe lograr un equilibrio entre el objetivo de recaudación y el de incentivación de la producción. Debe guardar además íntima relación con la política fiscal en general para toda la economía, para evitar así las grandes distorsiones entre sectores productivos. Todo esto no es tan fácil de obtener cuando el complejo económico carece de cierta estabilidad, y se suceden las distorsiones entre los sectores productivos y dentro de los mismos. La inflación, que en parte es el origen o la consecuencia de los hechos anteriores hace también difícil el establecimiento de una política fiscal a mediano y largo plazo. Puede inferirse de lo expuesto precedentemente el carácter instrumental de la política fiscal. Una vez fijadas las prioridades en la formación de capital y la fuente productora del mismo - pública o privada - la política fiscal deberá adecuarse a tales objetivos.

Todo esto se menciona para resaltar lo difícil que resulta el manejo de la política impositiva ante la magnitud de hechos cambiantes, y que en parte pueden justificar lo que resulta al analizar su evolución en los últimos 30 años, que en síntesis puede calificar

se como de que no ha habido una integración entre recaudación e incentivación. Muy por el contrario, la política de imposición agraria aparece como conducida a premiar la baja productividad, en vez de lo contrario, con el agravante de que el régimen de desgravaciones por inversiones establecido en el impuesto a los réditos, como consecuencia de una concepción errónea del problema y de su gran liberalidad, no produjo los resultados esperados, reduciendo a la vez los montos de recaudación.

Es sabido que a partir de la década del 30 se introducen grandes reformas en la estructura impositiva. Los impuestos a los réditos y a las ventas se crean en esa época. Hasta ese momento el impuesto más importante que gravaba al campo lo constituía el inmobiliario, que se impone en relación a la extensión del predio; en otras palabras se grava la propiedad - y su magnitud - de un bien básico de producción. La introducción de los otros impuestos complementada con las variantes producidas en los regímenes de exportaciones y de cambio, y en alguna oportunidad con impuestos a la producción, hizo que gradualmente la política impositiva que se dirigía a gravar la posesión del bien de producción, se desplazara hacia la afectación de la cantidades producidas y la utilidad derivada de las mismas. Es decir hay una traslación de los efectos de la política fiscal sobre los hechos económicos sujetos a imposición.

Tal evolución fué acompañada, a partir de un momento determinado, y haciendo más pronunciados los efectos de aquella, por la iniciación, con características más definidas, del proceso inflacionario de los últimos 20 años. Como la mayoría de los impuestos - salvo el inmobiliario - inciden porcentualmente sobre los factores que grava, la inflación provocó un continuo deterioro de la importancia relativa del impuesto inmobiliario que se aplicó generalmente sobre valuaciones antiguas con coeficientes de actualización inferiores a la tasa de inflación. Esta situación puede ser apreciada en el cuadro 15, que relaciona la evolución del impuesto con la de los precios de la tierra y de los productos agrícolas.

///

Mientras el impuesto llega a caer a un nivel mínimo de 15 con respecto a la base, 100, la tierra aumenta hasta 165, de lo cual resulta que la relación tierra-impuesto se aleja 11 veces de la inicial. Con respecto a los precios se manifiesta la misma situación, aunque amortiguada por la menor evolución de éstos.

CUADRO 15. Evolución en el precio de la tierra, del impuesto inmobiliario y de productos agrícolas, deflacionados por el índice del costo de la vida.

PERIODO	PRECIO	IMPUESTO	PRECIOS	(1)	(3)
	DE LA TIERRA	INMOBILIA RIO	AGRI- COLAS	(2)	(2)
	(Índice base 1935-39=100)				
	(1)	(2)	(3)		
1935-39	100	100	100	100	100
40-44	118	93	68	126	73
45-49	130	65	95	200	146
50-54	126	17	66	740	390
55-59	165	15	85	1.100	570
60-62	154	46	97	330	210

(1) y (2) Corresponden a la zona norte de Buenos Aires.

(3) En el promedio ponderado de trigo, maíz y lino. Se tomaron sólo los productos agrícolas por estar más relacionados con la producción de la zona.

Si se considera entonces que los diversos impuestos, directa o indirectamente, inciden sobre tres factores que son, la tierra, la producción y las utilidades, se ve como la tendencia ha consistido en una disminución progresiva sobre la gravación al primero.

Se tiene la impresión que la situación en las otras provincias todavía ha sido más aguda.

Pero lo de real importancia sobre esta evolución es intentar conocer la medida en que ello ha afectado los aspectos relacionados con el desarrollo agropecuario. Antes de entrar a hacer tal análisis es conveniente decir que se parte de la base que al sector agropecuario, como cualquier otro sector económico, le corresponde una masa global de tributación que está en función de su contribu-

///

ción a la riqueza nacional. Si esa tributación ha sido grande o pequeña es difícil determinar a lo largo del tiempo, tanto por la complejidad del problema como por la falta de datos históricos, lo que sí más interesa aquí es determinar como se ha distribuido sobre los tres factores mencionados anteriormente, pues de allí derivará la existencia o no de incentivos fiscales.

En primer lugar se observa la relación inversa que existe entre la valorización de la tierra en términos reales, y la evolución del impuesto que grava. Además, la tendencia de la tierra a valorizarse se produce a pesar de que los precios de los productos se deprimen en relación al período base. Para eso entonces sólo aparece un justificativo: que el deterioro de la relación impuesto-tierra, ha aumentado el valor especulativo de esta última, por tratarse de una inversión que protege contra la inflación. Más adelante se verá como no ha existido un incremento en la productividad por hectárea, que de haber ocurrido hubiera podido justificar el aumento del valor relativo de la tierra. Sobre en qué medida ha incidido esto en el desarrollo agropecuario se pueden intentar algunas hipótesis válidas: ha contribuido a hacer menos posible el acceso a la tierra y a la propiedad de la misma; ha absorbido recursos que podrían haberse destinado a la capitalización de la actividad; y ha incidido sobre los costos de producción.

Con respecto a la mayor incidencia de los impuestos que gravan las cantidades producidas - directa o indirectamente - el efecto, como incentivo, no puede ser otro que negativo. Si no se produce nada, no se paga casi ningún impuesto; y quien más produce, que es quien más disposición a asumir riesgos tiene, más impuestos paga. Corresponde puntualizar por otra parte, que en largo plazo los efectos de este tipo de imposición se ejercen sobre los consumos mediante la traslación del costo del impuesto a lo largo de las diversas transformaciones y transacciones que sufre.

Con respecto a las utilidades - impuesto a los réditos - aplicado en todas las actividades alcanzadas por la ley sobre la renta efectiva de los contribuyentes, se entiende que es muy poco lo que se puede hacer, pues la aplicación de criterios diferenciales para la

actividad agropecuaria, produciría efectos distorsionantes de muy difícil control.

Una de las políticas destinadas a la promoción del sector ha sido la aplicación de desgravaciones por inversiones, que en el caso del sector agropecuario, le han otorgado un tratamiento preferencial. A este fin ha tendido la concesión de deducciones por inversiones productivas financiadas con ganancias de las empresas. Esta transferencia de recursos para la inversión del sector público al privado, cuyo supuesto es el aliento de la productividad, debe estructurarse sobre prioridades contenidas en un programa global de crecimiento económico. En nuestra legislación impositiva, las franquicias otorgadas al sector agropecuario, muchas de ellas motivadas por situaciones transitorias, más que producto de un planeamiento integral, no han brindado ese resultado esperado. Ese equipamiento, señalado en otras partes de este informe, no se ha traducido en aumentos significativos de la producción.

Las excenciones legisladas a esos fines deben elegirse con criterios selectivos, adoptándose solamente aquellas que conduzcan a efectivos aumentos de la productividad. También la incorporación de criterios acerca de la ubicación geográfica o regional, y del tamaño de las explotaciones con fines a la mejora de las prácticas tecnológicas, deberán ser instrumentos más efectivos que los utilizados hasta el presente.

Siendo la tierra el principal requisito para producir, que no se puede multiplicar a voluntad como ocurre con otros bienes, es decir que es un elemento fijo y que a su vez como inversión no involucra riesgos - salvo los inherentes a su ubicación dentro del marco económico - la política impositiva debiera gravar más la posesión de la misma por la responsabilidad social que ella implica. Esa mayor gravación debería compensar una disminución de aquellos impuestos que inciden sobre las cantidades producidas. Con ello se logrará crear una estructura impositiva más racional.

La producción agropecuaria está sujeta a otras imposiciones generalmente destinadas al cumplimiento de fines específicos, como son los tributos sobre las exportaciones de los productos y subproductos de la agricultura y ganadería que constituyen los recursos del INTA, de la Junta Nacional de Granos y de Carnes, el Fondo de Semillas. Los efectos económicos son similares a los de los impuestos sobre la producción, aún cuando su finalidad es distinta pues financian servicios requeridos por el sector.

Algunos otros impuestos de carácter transitorio, característicos de los últimos diez años, producen en general incertidumbre y efectos desalentadores sobre la producción al gravarla indiscriminadamente, alejándose de la premisa de que la política fiscal también constituye un instrumento destinado a promoverla.

G. La tecnología agropecuaria

El empleo de nuevas y mejores técnicas de producción ha sido uno de los factores de decisiva influencia - tal vez el más importante - en el aumento de la producción agropecuaria que acusar, en los últimos treinta años, los países de agricultura más avanzada.

La aplicación cada vez más amplia en el ámbito agropecuario de los frutos de la investigación básica en genética, nutrición y sanidad, tanto animal como vegetal, conservación y fertilización de suelos, etc. ha permitido lograr aumentos sustanciales de producción alejando la idea de que la agricultura y ganadería dependía, en forma rígida, de la cantidad de tierra apta para la actividad agropecuaria, y que siendo esta última una cantidad fija para cada país, existía un límite para la producción que por tal motivo no podría ser superado.

CUADRO 16. Región Pampeana. Promedios quinquenales
de rendimiento de las principales
cosechas

PERIODO	RENDIMIENTO POR HECTAREA COSECHADA			
	TRIGO	MAIZ	LINO	GIRASOL
	(índices 1935-39=100)			
1935-39	100	100	100	100
40-44	119	110	99	111
45-49	115	101	95	87
50-54	117	83	111	87
55-59	138	101	89	73
59-63	132	108	100	75

Valor de los índices: trigo: 100 igual a 959 Kgs.; maíz 1798 Kgs.;
lino 675 Kgs. y girasol 831 Kgs.

Fuente: D.G.E.A.

La agricultura pampeana no parece haber seguido durante el período en estudio un ritmo de adopción de las nuevas técnicas productivas comparable al de los países de agricultura más avanzada. Un elemento en favor de esta afirmación resulta del examen de la evolución de los rendimientos por hectárea de las principales siembras de la Región Pampeana en el período 1935-63.

El aumento registrado en trigo debe ser calificado por el hecho de que el área sembrada decreció en el período en 35%, habiendo además aumentado la superficie en las zonas de mejores tierras. En cuanto a los demás cultivos, las cifras expuestas son narto elocuentes para ser comentadas.

También resulta ilustrativo, en el mismo contexto, observar la evolución de los rendimientos unitarios en el orden internacional.

///

CUADRO 17. Evolución de los rendimientos por Ha. en trigo y maíz en los principales países productores, período 1949 - 53 = 1959 - 61

P A I S	AREAS SEMBRADAS		AUMENTO ABSOLU- TO DEL RENDIMIE TO		PORCIENTO DE AUMENTO DEL RENDIMIENTO	
	TRIGO	MAIZ	TRIGO	MAIZ	TRIGO	MAIZ
	(mill. has)		(qq por ha)		(en porcentajes)	
Argentina	4	2.6	0.6	3.1	5	20
Australia	5.4		0.8		7	
Francia	4.2		6.7		36	
India	12.8		1.4		20	
Italia	4.5	1.2	1.7	14.0	11	77
Hungría		1.4		9.3		52
Méjico		5.8		1.5		20
Rumania	2.8	3.5	3.0	3.2	30	41
E.E.UU.	21.0	27.2	5.0	10.0	45	40
Sud Africa		3.8		3.8		40

Fuente: FAO Vol. 16 Anuario de producción 1962.

Las cifras presentadas tienden a acentuar la impresión de que nuestra agricultura no ha captado los beneficios del mejoramiento tecnológico en forma significativa, y ello es una de las causas que ha contribuido a debilitar la tradicionalmente fuerte posición competitiva de nuestra producción agrícola en los mercados mundiales.

La incorporación de nuevas tecnologías involucra un conjunto de circunstancias que es conveniente analizar, aunque sea brevemente, a fin de ganar perspectivas sobre la experiencia pampeana. Por una parte, debe disponerse de los insumos adecuados -semillas, plaguicidas, fertilizantes, etc- cuyo ^{adecuado} empleo permitirá el aumento de la productividad. Por otro lado, debe concretarse con la capacidad empresarial que decida sobre la oportunidad e intensidad de su empleo. Finalmente es menester disponer de mano de obra capacitada para trabajar con técnicas cambiantes y, en general, de complejidad creciente.

En materia de nuevos insumos, resulta ilustrativo comentar lo acontecido con los fertilizantes, cuyo empleo es cada vez mayor en la producción agropecuaria de los países de agricultura más progresista: los fertilizantes en la Argentina tienen una difusión muy restrin-

gida, y son principalmente empleados en el cultivo de la caña de azúcar, en viticultura y en horticultura. La caña de azúcar absorbe alrededor del 40% del total de fertilizantes, cifra ésta que conviene tener en cuenta por las características especiales de la economía azucarera. Cuando se inquiere por qué el empleo de fertilizantes no ha llegado al gral cultivo, se obtienen dos tipos de explicaciones: precios muy altos y falta de una evidencia clara sobre ventajas en su empleo.

Estas dos respuestas ilustran con claridad dos importantes grupos de factores vinculados con el estancamiento tecnológico del área pampeana. Por una parte el alto costo del nuevo insumo (que representa un elemento de mayor productividad) cuyo uso se restringe por este motivo, hasta extremos tales-como en el caso de fertilizantes - en que llega a ser nulo. Por otro lado - y prosiguiendo con el ejemplo de los fertilizantes - no hay información amplia y coherente indicando normas de empleo y resultados esperables de su aplicación, sino por el contrario, informaciones contradictorias e incompletas. Si se generaliza la situación descripta con respecto a fertilizantes, llevándola al plano de los insumos que representan mejoramientos tecnológicos y de cuyo empleo dependerá en buena medida el aumento de la producción, puede decirse que la demanda se ha visto severamente restringida por los precios de los factores, en tanto que la oferta de las nuevas tecnologías ha sido también muy limitada por falta de investigación y extensión. Bien es cierto que en el país ha existido conciencia del problema, y a ello responde la creación de INTA, a fines de 1956, y que en modo alguno puede esperarse que el problema tecnológico se resuelva en un breve plazo, pero el hecho indudable es que en la actualidad la agricultura pampeana soporta, en buena medida, la falta de nuevas tecnologías que debieron haberse ido preparando a partir de los últimos quince o veinte años.

La capacidad empresarial y la mano de obra especializada - complementos insustituíbles de los nuevos insumos para el aprovechamiento de los avances tecnológicos - con aspectos estrechamente vinculados con la enseñanza agrícola. Esta ha debido afrontar en las últimas décadas los inconvenientes derivados de magros presupuestos, no

habiéndose podido entonces formar técnicos y mano de obra especializada en el número y calidad adecuados, para lograr su activa participación en la transformación de las modalidades de producción.

Hasta ahora se han presentado argumentos y cifras que ilustran sobre el comportamiento de la agricultura. Con respecto a las actividades pecuarias, el panorama parece no ser muy distinto del observado en agricultura. Si bien las existencias de ganado aumentaron durante el período en estudio, hubo un aumento aproximadamente proporcional en la cantidad de tierra destinada a la ganadería, y en consecuencia la receptividad por hectárea se ha mantenido constante.

CUADRO 18. Región Pampeana. Comparación de las áreas destinadas a agricultura y ganadería con la existencia ganadera

	CENSO 1937		CENSO 1960	
	mill.has.	%	mill.has.	%
Agricultura	17.9	27	11.3	17
Ganadería	36.2	53	44.7	66
No Productivo	13.2	20	11.6	17
	(millones de unidades)			
UNIDAD ANIMAL	35.3		43.5	

Fuente: CONADE.- Unidad animal: 1 vacuno igual a 0,5 ovino y 0,9 equino.-

La idea de que la Región Pampeana no se ha beneficiado con el cambio tecnológico implica que la producción agropecuaria ha seguido dependiendo fundamentalmente de la cantidad de tierra utilizada. En consecuencia, cabe esperar que haya habido aumentos de producción mientras se incorporaron nuevas tierras al cultivo, y que una vez concluido este proceso por la ocupación de la totalidad de las tierras disponibles, la producción se estabilizara.

Es ilustrativo observar la evolución de las áreas bajo cultivo en la Región Pampeana (Cuadro 4). Puede verse que desde principios de siglo hasta 1935-39 los promedios quinquenales de áreas cultivadas muestran aumentos significativos de uno a otro período manteniéndose en general constantes a partir de ese entonces. Por su parte la producción agropecuaria no ha crecido a partir de 1935-39 situación ésta consistente con el argumento expuesto de que en ausencia del cam

bio tecnológico la producción total agropecuaria guarda una estrecha relación con el uso del recurso tierra.

Es también interesante señalar que la adopción de nuevos métodos de producción puede entrañar un cambio en la composición del capital agrario, aumentando la importancia relativa del capital de explotación y del circulante, con respecto al fundiario. Una muestra de actividades típicas de la Región Pampeana permite ver hasta qué punto la tierra conserva en la actualidad un peso decisivo en la formación del capital agrario, tal como puede observarse en el cuadro siguiente.

CUADRO 19. Composición Porcentual del Capital Agrario.
Región Pampeana - Principales actividades

ZONAS	EXTENSION (has)	CAPITAL EN PORCENTAJE				
		FUNDIARIO			EXPLOTACION CIRCULANTE	
		TOTAL	TIERRA	MEJORAS		
Cría	700	82	72	10	16	2
Invernada	633	79	67	12	14	7
Tambo	560	67	60	7	31	2
Agrícola	200	71	68	3	27	2
Mixta	600	81	75	6	16	3

Fuente: Encuestas CONADE-INTA. En todos los casos propiet. medianos (1964)

Esta circunstancia es un elemento más de juicio que confirma la idea desarrollada en este apartado en el sentido de que las actividades agropecuarias en la Región Pampeana se han llevado a cabo en las últimas décadas siguiendo en términos generales, normas de explotación tradicionales, y que ésta ha sido una de las causas importantes que han incidido en el estancamiento de la producción del sector. Sin embargo parece observarse en los últimos años del período una tendencia a la adopción de nuevas tecnologías, cuyos primeros resultados han de apreciarse con seguridad a corto plazo.

H. Crédito Agrícola

Sin duda que el crédito agropecuario cumple una función de significativa importancia en el normal desarrollo de las actividades agropecuarias. Antes de entrar a analizar cómo ha evolucionado el cré-

dito en el período bajo análisis, resulta útil precisar cuál es la función que cumple en el campo agropecuario y cómo la cumple.

El crédito en el sector agropecuario - como en cualquier otra actividad - debe cumplir la necesidad que existe en determinadas épocas del año de mayor circulante, para poder cumplir con las actividades normales de la producción. Una segunda función del crédito es la de facilitar las inversiones en capital de explotación y fijo, para aumentar la capacidad productiva del establecimiento en su conjunto. El primero es crédito a corto plazo, el segundo a mediano y largo plazo.

Para que estas funciones se cumplan cabalmente es necesario que aquellos productores que requieran sumas adicionales a las que ellos mismos disponen, tengan rápidos accesos a las fuentes de crédito, de cualquier carácter que ellos sean, con tal que le faciliten el dinero que necesitan a las tasas de interés predominantes del mercado. Para esto mayormente no interesa si la fuente de crédito es oficial o privada. Lo importante es que el productor pueda contar al realizar sus planes anuales con la seguridad de que esas fuentes existen y que él tiene acceso a ellas. Puestas las cosas en estos términos, se puede ver como ha evolucionado la situación en los últimos treinta años.

El Banco de la Nación Argentina ha representado sin duda la principal fuente oficial de crédito agropecuario a todo lo largo del período bajo análisis, si bien no se dispone de mucha información estadística anterior a 1952, en ese año el Banco de la Nación contribuyó con el 65% del total de Crédito Agropecuario Bancario. Su participación de allí en adelante fué disminuyendo, hasta el nivel del 49,3% en 1960-63, merced a la liberación bancaria posterior a 1935.

El volumen de crédito agropecuario, en relación al total del crédito bancario disponible, pasa de 26,4% en 1952-54 al 24% en 1960-63, disminución relativa a la cual no se le puede asignar mayores consecuencias.

///

CUADRO 20.

Algunas relaciones referentes a la
evolución del crédito agropecuario bancario

PERIO DO	CREDITO BANCAR. TOTAL (saldos anuales)			CREDITO AGROP. BANCO NACION (saldos an.)		CREDITO AGROPECUARIO BANCO NACION (Acuerdos)			
	TOTAL AGRO PEC.	% (2)	(1)	TOTAL	% (3)	TOTAL		INDICE	
	(2)	(1)		(3)	(2)	(a)	(b)	(4)	(c)
	(1)	(2)	(3)	(3)	(2)	(4)	(4)	(35-39 =100)	
	(M de MM m\$n)			(MM m\$n)		(MM m\$n)			
1935-39	n.d.	n.d.		198		242	9.684	100	10
40-44	n.d.	n.d.		330		368	13.135	136	12
45-49	n.d.	n.d.		477		741	14.249	147	11
50-54	27.1	7.2.	26	4.676	65	3.797	26.625	275	23
55-59	55.7	14.1	25	7.481	53	6.737	18.130	187	12
60-63	173.5	41.1	24	20.537	49	20.156	14.928	154	11

(a) Pesos corrientes.

(b) Pesos constantes año 1960

(c) Producto bruto agropecuario

Lo realmente importante se desprende del análisis de las cifras dadas por el Banco de la Nación al sector Agropecuario a partir de 1935. Al contrario de lo que comunmente se cree, los créditos otorgados en los últimos quinquenios son claramente superiores a los del período base, tal como puede apreciarse en el cuadro 20.

En pesos constantes de 1960, y si se elimina el período 50-54 en que se llega a niveles excepcionalmente altos por causas que no se han podido determinar, se nota que la disponibilidad de créditos a ido creciendo, con una reducción importante en el último período por razones conocidas. Si se agrega que el Banco de la Nación ha ido reduciendo su participación en el total del crédito agropecuario bancario, se llega a la conclusión de que desde 1935-39 en adelante ha habido mayores disponibilidades de créditos. Tal afirmación queda confirmada considerando que sólo los créditos del Banco de la Nación en relación al producto bruto agropecuario se mantiene constante.

Sin embargo, es tal vez indiscutible que desde hace largos años se repite algo que es producto aparente de una realidad: que las

disponibilidades de crédito agropecuario no son suficientes. Si la oferta de créditos ha aumentado, como quedó confirmado anteriormente, la única razón que explica esa persistente escasez crediticia es la de un sustancial crecimiento de la demanda por parte de los productores.

Uno puede preguntarse entonces a qué se ha debido tal crecimiento de la demanda. Las razones que asoman parecen bastantes consistentes entre sí. En primer lugar, que el deterioro de los precios agropecuario en relación a los no agropecuarios durante un largo período los fué descapitalizando en detrimento de las disponibilidades de capital circulante. En segundo lugar que al concederse préstamos a tasas de interés bancario mucho más bajas que las extra bancarias, se creó una demanda excesiva de préstamos, llevando a parte del propio capital y ahorro hacia actividades más rentables. En otras palabras, que el crédito ha estado reemplazando en parte a recursos existentes en el sector y generados en el mismo.

Como el mercado de créditos, por las circunstancias apuntadas, ha estado distorsionado, resulta practicamente imposible determinar una estructura de necesidades reales, por lo menos en lo que hace a capital circulante.

Con respecto a los préstamos de fomento, que debieran tener características bastantes distintas a los anteriores, los problemas han sido los mismos, con el agravante de que practicamente no han formado parte de una política integrada de extensión y fomento agropecuario.

IV - ENUMERACION DESCRIPTIVA DE LOS PROBLEMAS RELACIONADOS CON EL DESARROLLO AGROPECUARIO EN LAS REGIONES NO PAMPEANAS.

Del diagnóstico referente a la Región Pampeana se puede inferir que un plan de desarrollo deberá consistir básicamente en un conjunto coordinado de políticas que logre superar el estancamiento.

La mayoría de esas políticas no sólo tendrán efecto en la Región Pampeana, sino en todo el país. Pero como ya se ha adelantado en otras partes de este informe, fuera de las áreas pampeanas, las características geográficas, económicas y sociales son tan diversas según la región de que se trate, que debe pensarse que cada una de ellas merece un análisis en particular que permita un conjunto complementario de políticas adaptadas a cada zona.

No obstante, existe una acción principal que sin duda es indiscutible y que debe intensificarse. Se trata de la incorporación de nuevas tierras a la explotación agropecuaria, o de la intensificación de la producción en áreas de muy baja productividad, mediante la realización de obras de infraestructura y la colonización de vastas extensiones de tierras fiscales. Esta intensificación de la acción gubernamental con respecto a obras de riego y drenaje y colonización de tierras fiscales, puede ser significativa en el desarrollo de algunas regiones.

Con el objeto de adelantar una caracterización de los problemas de desarrollo agropecuario se ha intentado una enumeración descriptiva de las condiciones que prevalecen en cada una de las regiones no pampeanas, que apunta además a ir señalando cuáles son los obstáculos que deben ser salvados. Las regiones se ilustran en el Mapa 2 del Anexo a.

A - Regiones de transición.

La definición de lo que constituye la región Pampeana es necesariamente arbitraria porque no está limitada, excepto al

este, por accidentes geográficos bien definidos. En esas condiciones el pasaje de la Región Pampeana al resto del país se presenta como un AREA DE TRANSICION, en la cual las condiciones para las actividades agropecuarias, la estructura económica y social y la producción guardan muchas semejanzas con las de la Región Pampeana, Es un área en la cual continúa predominando el cultivo de los cereales y de las oleaginosas y la ganadería que debido a condiciones de suelo y clima menos favorables determinan una explotación gradualmente más intensiva y menos eficiente. En un área de transición los problemas de desarrollo agropecuario y las soluciones recomendables son, esencialmente, las mismas que en la Región Pampeana. Es conveniente caracterizar en esa área tres regiones distintas, cada una de las cuales presenta algunos aspectos que conviene individualizar y que las distingue de las otras dos.

Al sudoeste de la Región Pampeana se sitúa el MONTE PAMPEANO. La región presenta regular aptitud agropecuaria, aunque las posibilidades de explotación sean limitadas por la irregularidad y deficiencia de las lluvias, la escasa red hidrográfica (excepto cerca del Río Colorado), la deficiencia de materia orgánica en los suelos y la erosión eólica. El cultivo de los cereales y la ganadería se practican en forma muy extensiva, y la región es caracterizada por explotaciones de grandes superficies, por la más baja densidad poblacional del país y por áreas boscosas que cubren cerca de los 2/3 parte de la región.

Tal como en la Región Pampeana se registra un estancamiento de la producción global, y un éxodo demográfico en el período 1947-60. El desarrollo de esa región requiere la tecnificación de las actividades agropecuarias, mejoría de la infraestructura, especialmente el desarrollo de las vías de comunicación y el mayor aprovechamiento de las reducidas disponibilidades hídricas. Sin embargo su principal problema específico es probablemente el establecimiento de condiciones económicas y técnicas que permiten contrarrestar eficazmente las grandes fluctuaciones de productividad debidas a la acentuada irregularidad climática.

Al noroeste la transición de la Región Pampeana se hace por intermedio de la región SIERRANA CENTRAL. Debido a la naturaleza montañosa del suelo la transición es más brusca que en las otras dos regiones y la ganadería pierde rápidamente importancia. Además de los cultivos y actividades agropecuarias pampeanas surgen cultivos de regadío, como la vid y otros cultivos permanentes como el olivo. El maíz, y después el centeno, predominan entre los cereales. La aptitud agropecuaria es buena en la planicie y en los valles y los recursos hídricos relativamente abundantes. Paralelamente al latifundio surgen problemas de minifundio y las estructuras de tenencia requieren correcciones.

Aparte de las mejoras tecnológicas de la agricultura y ganadería y de las posibilidades de aprovechar mejor los recursos hídricos relativamente abundantes, la región no presenta condiciones para un gran desarrollo del sector Agropecuario. En ese sentido las posibilidades más claras radican en la extensión de las áreas bajo riego por intermedio de obras hidráulicas agrícolas o mixtas.

La tercera región de transición, la región MESOPOTAMICA CENTRAL limita la Región Pampeana al norte de Entre Ríos. La aptitud agropecuaria es regular aunque la disminución de latitud limita las posibilidades de cultivos típicos de las zonas templadas. Las disponibilidades hídricas son muy abundantes y llegan a determinar la formación de esteros en las áreas deprimidas, generalmente temporarios. La transición hacia la zona subtropical explica la predominancia del maíz y del lino y el apareamiento de los cítricos en los suelos aluviales del valle de Uruguay. Además la riqueza hídrica y disposición de los suelos tornan la región particularmente apta al cultivo del arroz que es también uno de los cultivos dominantes de la región. Sin embargo al grado de humedad y la regularidad del clima favorecen especialmente la ganadería que es de lejos la principal actividad local. En los valles aluviales se han establecido plantaciones forestales (principalmente eucaliptos) con muy buenos resultados técnicos aunque no se ha probado hasta ahora su suceso económico.

La región es en gran parte cubierta por el bosque mesopotámico de escaso interés económico y que reduce las posibilidades ganaderas de la región que muestra síntomas de descapitalización económica y humana, con disminución de la producción y de los cultivos permanentes. Sin embargo, el valor de su producción total agropecuaria ha aumentado debido al incremento de las actividades ganaderas. Esa ganadería es perjudicada todavía por las enfermedades que atacan al ganado y con un factor limitativo muy serio de la producción de la región.

La región Central mesopotámica presenta excelentes oportunidades para una acción coordinada hacia el desarrollo. Esa acción requeriría la mejora de las vías de comunicación para terminar el aislamiento en que se encuentra, una acción intensa en el sector de la sanidad animal y grandes obras de desmonte de las áreas boscosas generalmente muy aptas para la actividad agropecuaria. En otras áreas algunas obras de drenaje podrían facilitar la mejora de ciertas áreas deprimidas.

Eliminada la Región Pampeana y el área de transición que la rodea, resta un conjunto de 9 regiones que presentan condiciones muy distintas para las actividades agropecuarias y para su desarrollo. La división más clara de esas regiones resulta de la consideración del factor hídrico. El noreste del país presenta un grupo de regiones de clima húmedo subtropical. El resto del país constituye una larga faja compuesta de regiones áridas que cubren el Oeste y Sur del territorio nacional. Aparte de una estrecha área en el extremo sud, la única excepción a esa descripción general, es la región Tucumano-Oranense que se considera por separado.

B - Regiones del Noreste

El noreste del país es caracterizado por un clima subtropical semi-húmedo en el cual las actividades agropecuarias y forestales son posibles sin el recurso del riego. El principal problema de esa vasta región, que ofrece muy buenas oportunidades para un plan coordinado de desarrollo económico es la deficiente infraestructura y el bajo nivel económico y técnico de las explotaciones.

ciones que determina una muy baja productividad, excepto en algunos cultivos típicos de Misiones. Existen grandes áreas que no se explotan o, simplemente, no se encuentran ocupadas (hay grandes extensiones de tierras fiscales totalmente inaprovechadas), las vías de comunicación son escasas o no existen y el nivel cultural de la población, algunas veces originales de los países limítrofes, es baja. La degradación de los bosques de la región se procesa a ritmo acelerado y esos bosques no son ni rehabilitados ni sustituidos por otras actividades productivas.

Un análisis muy resumido de las condiciones ambientales y de los problemas del noreste argentino podrían justificar la consideración de un plan conjunto e integral para su desarrollo económico. En el futuro previsible no es posible encontrar en el país otra gran área en la cual un esfuerzo coordinado y bien continuado pudieran producir resultado más satisfactorios.

Las regiones del litoral Norte y la correntina son las más representativas del noreste. La Región Misionera y la del Chaco Occidental se puede también incorporar en esta gran área, aunque presenta algunos problemas específicos que las distinguen del resto del noreste como se mostrará a continuación.

La región del LITORAL NORTE es probablemente la más típica región del Noreste. La agricultura y la ganadería tienen una importancia casi equivalente aunque las dos actividades presentan poco progreso en los últimos 10 ó 15 años. Considerando que la agricultura se hace generalmente sin riego el total de las zonas cultivadas (del orden del 4 por ciento del total disponible), es muy baja. Además existen problemas simultáneos de latifundio y de minifundio. Las principales actividades agrícolas son la monocultura del algodón y de la caña de azúcar, por ese orden. Secundariamente el maíz, el arroz y el lino contribuyen también a la producción agrícola de la región. Como los suelos son de fertilidad media o reducidas la práctica constante del monocultivo, sin adecuada compensación de elementos nutrientes, reduce mucho las posibilidades del suelo.

m.e.c.

y contribuye a una muy baja productividad. El bajo nivel de las prácticas agrícolas contribuye también a la disposición de las plagas que disminuyen aún más la capacidad productiva. El panorama es semejante en la ganadería. Las razas mixtas apropiadas a la región no se encuentran debidamente seleccionadas, las enfermedades son muy comunes y la falta de industrias locales para el procesamiento de los animales no estimula la producción. Además se carecen de medios y estímulos adecuados para conseguir una utilización racional de los bosques degradados o sus sustitución por explotaciones agropecuarias. El aprovechamiento del quebracho sigue siendo importante pero las usinas se van desubicando de las zonas de producción y la industria carece de futuro asegurado.

El desarrollo económico de la región requiere una acción orientada en el sentido de mejorar los niveles técnicos de la agricultura y la ganadería. Sin embargo esa acción no es probable ni resulta efectiva si no es llevada en forma coordinada y en su conjunto, con la mejoría de las infraestructuras, particularmente problemas de comunicaciones, educación y extensión, tenencia, etc.

Sin embargo debido a las buenas posibilidades de agricultura de secano y de los pastos, las inversiones para el desarrollo de esta región pueden ser comparativamente más eficaces que en otras áreas del país.

La región CORRENTINA guarda mucha semejanza con la región Litoral, Hay mayor superficie de áreas deprimidas y esteros y la producción agrícola, que explota las áreas más altas predomina sobre la ganadería. Continúan existiendo minifundios y latifundios y las prácticas agropecuarias son de nivel bajo de modo que los problemas de esta región son en parte los mismos que en la región Litoral. Sin embargo las mejores disponibilidades de agua determinan una agricultura más intensa y de más alta productividad, que en la Región del Litoral. Los cultivos son más variados con predominio del tabaco, los cítricos y el arroz, y en nivel menor el

algodón, el maíz y la batata. La yerba y el té aparecen cerca de Misiones.

Es claro que aparte de un mayor aislamiento que en la región Litoral los problemas de la Región Correntina son semejantes a los de aquella. Por lo tanto son válidos para esta región las conclusiones sobre la necesidad de mejoras en un nivel técnico y humano, y la adopción de soluciones de conjunto para resolver esos problemas.

La Región del Chaco OCCIDENTAL hace la transición de las áreas semi-húmedas del noreste a las áreas áridas del oeste. Es una región en gran parte inexplorada y cubierta por el parque chaqueño con gran predominio de tierras fiscales. Es probablemente la región menos desarrollada del país y su agricultura y ganadería son muy primitivas. La agricultura, que predomina, concentrará se en la monocultura del algodón que representa más de dos terceras partes de la producción agrícola total de la región. En el restante es importante el maíz.

En la actualidad es dudoso que se pueda establecer cualquier prioridad para el desarrollo económico de esta región. A menos que se lleven a la práctica proyectos de grandiosas proporciones como el del Río Bermejo, es de admitir que la región del Chaco Occidental podría ser considerada como una reserva para ser desarrollada en una fase futura de la vida nacional.

La región MISIONERA presenta características muy particulares que la distinguen del resto del noreste. La región está cubierta por la selva misionera excepto en las áreas desmontadas para la agricultura. La ganadería es de escasa importancia. Por su aptitud natural es el área del país con mayores posibilidades forestales, tanto desde el punto de vista de explotación de los bosques naturales como en el que se refiere a las plantaciones que se han desarrollado principalmente con relación a la industria del papel.

La aptitud agrícola es buena y existen posibilidades para mayor desarrollo de la agricultura. Sin embargo las dificultades de comunicaciones y los problemas de demanda, tanto interna como externa, para algunos de los productos limitan y perturban el desarrollo. El cultivo de la yerba es tradicional y continúa dominante; sin embargo, el tung, el té (que se ha desarrollado recientemente y el tabaco son también importantes renglones de la producción total.

El principal problema de esta región es la coordinación de las actividades agrícolas y forestales y la adaptación de su capacidad productiva a las reales posibilidades de los mercados. Un plan forestal a largo plazo podría ser coordinado con la instalación de las industrias corrientes, y podría beneficiar tanto a la región como al país, reduciendo considerablemente las importaciones de materias primas forestales, que constituyen un renglón en continuo aumento en la balanza comercial del país.

m.e.c.

C. Regiones Aridas

Aparte de la región Tucumano-Oranense que se considera por separado, el noroeste del país está constituido por la árida del Noroeste y la Santiagueña, que presentan condiciones muy deficientes para las actividades agropecuarias.

La región ARIDA DEL NOROESTE es posiblemente la región de más bajo potencial agropecuario del país, y la mayoría de la población sitúase en los valles de las montañas que cubren la mayor parte de la región, La agricultura depende del riego pero las disponibilidades hídricas son escasas y las obras de irrigación relativamente caras. La falta de vías de comunicación y la posición aislada de la región contribuyen a dificultar el movimiento de sus productos. El tabaco y la vid son los principales cultivos de la región y el maíz y los productos hortícolas representan los otros renglones más destacados.

Aunque se deben proseguir las obras de riego como la única forma de aumentar las áreas disponibles para la agricultura y mejorar las condiciones técnicas de la producción, que son generalmente deficientes, es probable que un aumento considerable del nivel de vida del área debiera resultar de un complemento por actividades no agrícolas, como la pequeña industria y la minería. En este sentido unidades fabriles para la transformación de los productos agrícolas locales tendría la doble ventaja de estimular la agricultura y de ofrecer fuentes adicionales de ingresos.

La región SANTIAGUENA es otra región con muy escasas posibilidades de desarrollo agropecuario debido a la pobreza de los suelos y a la falta de agua. La división de la tierra es muy deficiente y los síntomas de abandono es evidente en muchas áreas. Aunque se pueden considerar algunos proyectos adicionales de riego éstos representarán una contribución reducida en relación a la magnitud del problema. En la actualidad el valor de la producción agrícola es algo mayor que el pecuario. El algodón es el principal cultivo seguido por el maíz y algunos productos hortícolas como la ba-

tata, el zapallo y la cebolla. Probablemente la mejora de los métodos de cultivo y la intensificación de la ganadería, estimulada por posibilidades locales para la industrialización del ganado, podrían constituir las mejores posibilidades para el desarrollo de las escasas oportunidades naturales que brinda esta región.

La región ARIDA CENTRAL es una de las dos regiones fuera de la región Pampeana que ofrece una contribución más alta al total de la producción agrícola del país. Su agricultura está esencialmente con centrada en las áreas de regadío. En el resto de la región la agricultura es insignificante y las actividades pecuarias son reducidas. La vid es el principal cultivo de la región, aunque los frutales y los productos hortícolas den una contribución importante al total producido.

Los grandes problemas de esta región que ha tenido un desarrollo muy interesante en el pasado son, en el sector de la producción, un mejor aprovechamiento de las disponibilidades de agua para riego y la extensión de las áreas regadas. En el sector de la comercializa ción una reestructuración de los mercados para sus productos que permiten reducir los márgenes de comercialización y aumentar la demanda, el desarrollo de las industrias para la transformación y conservación de los productos producidos, y un estudio serio de las posibilidades externas para la exportación principalmente de vinos y frutas podrían abrir nuevos e importantes horizontes a esta región.

La región PATAGONICA presenta dos tipos de problemas bien dis tintos. Por una parte existe una agricultura muy desarrollada en áreas de riego (principalmente en el valle del Río Negro), y por otra parte, una ganadería ovina de tipo muy extensivo en casi toda su extensión, que representa las tres cuarta partes de la producción agropecuaria de la región.

En el que se refiere a la actividad ganadera existen problemas muy serios de sobrepastoreo y de erosión que han determinado el estancamiento de la lana en la economía del país, requiere una solución urgente por intermedio de un mejor manejo y conservación de los pastos y el perfeccionamiento de las prácticas ganaderas.

En lo que respecta a las actividades agrícolas la región presenta la mayor disponibilidad de agua para riego del país y aunque las posibilidades agrícolas se limitan por el clima frío en el sud de la región, existen buenas oportunidades para ampliar considerablemente las áreas bajo riego. La existencia de grandes superficies de tierras fiscales es también de considerar en relación al desarrollo económico de la región.

En los valles cordilleranos existen también buenas posibilidades para agricultura y actividades forestales, aunque la explotación de esas áreas depende en la práctica del establecimiento previo de vías de comunicación que eliminen su aislamiento actual.

D. Región Tucumano-Oranense.

Esta región es un caso muy especial en el complejo agropecuario argentino. La región tiene escasa superficie pero representan al 10% de la población agrícola total, y su densidad demográfica es lejos la más alta del país. La región tiene muy buenas disponibilidades hídricas y sus suelos son generalmente propicios a la agricultura. Los cultivos, especialmente en el sur, son de tipo intensivo y la región contribuye con cerca del 10% al total de la producción agrícola del país. Las actividades ganaderas por su parte son muy reducidas. La caña de azúcar es el gran cultivo y también el gran problema de la región. Sin embargo los cítricos, los productos hortícolas y el maíz, tienen también gran importancia.

Los problemas tecnológicos, económicos y sociales de esta región son muy complejos. La distribución de la propiedad es muy asimétrica y las cuestiones derivadas del monocultivo de la caña de azúcar representan un obstáculo muy serio para un aprovechamiento más racional de los recursos agrícolas de la Región. Además de las necesidades de perfeccionamiento técnico de las actividades existe la urgente necesidad de considerar las modificaciones necesarias en el conjunto de las estructuras de producción, que permitan formular y aplicar un plan integral para el desarrollo económico de la región tanto en el sector agropecuario como en el industrial y de los servicios.

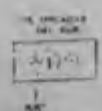
REGIONES GEOECONOMICAS ARGENTINAS



-  IMPRODUCTIVO
-  ARIDA NOROESTE
-  TUCUMANO - ORANENSE
-  CHACO OCCIDENTAL
-  LITORAL NORTE
-  SANTIAGUERA

-  ARIDA CENTRAL
-  SERRANA CENTRAL
-  PAMPEANA
-  PATAGONICA
-  MISIONERA
-  CORRENTINA
-  MESOPOTAMIA CENTRAL
-  ANEGADIZOS
-  MONTE PAMPEANO
-  DE REGADIO

ESCALA
0 100 200 300 400 500



MAPA 1

REGIONES DE APTITUD AGROPECUARIA

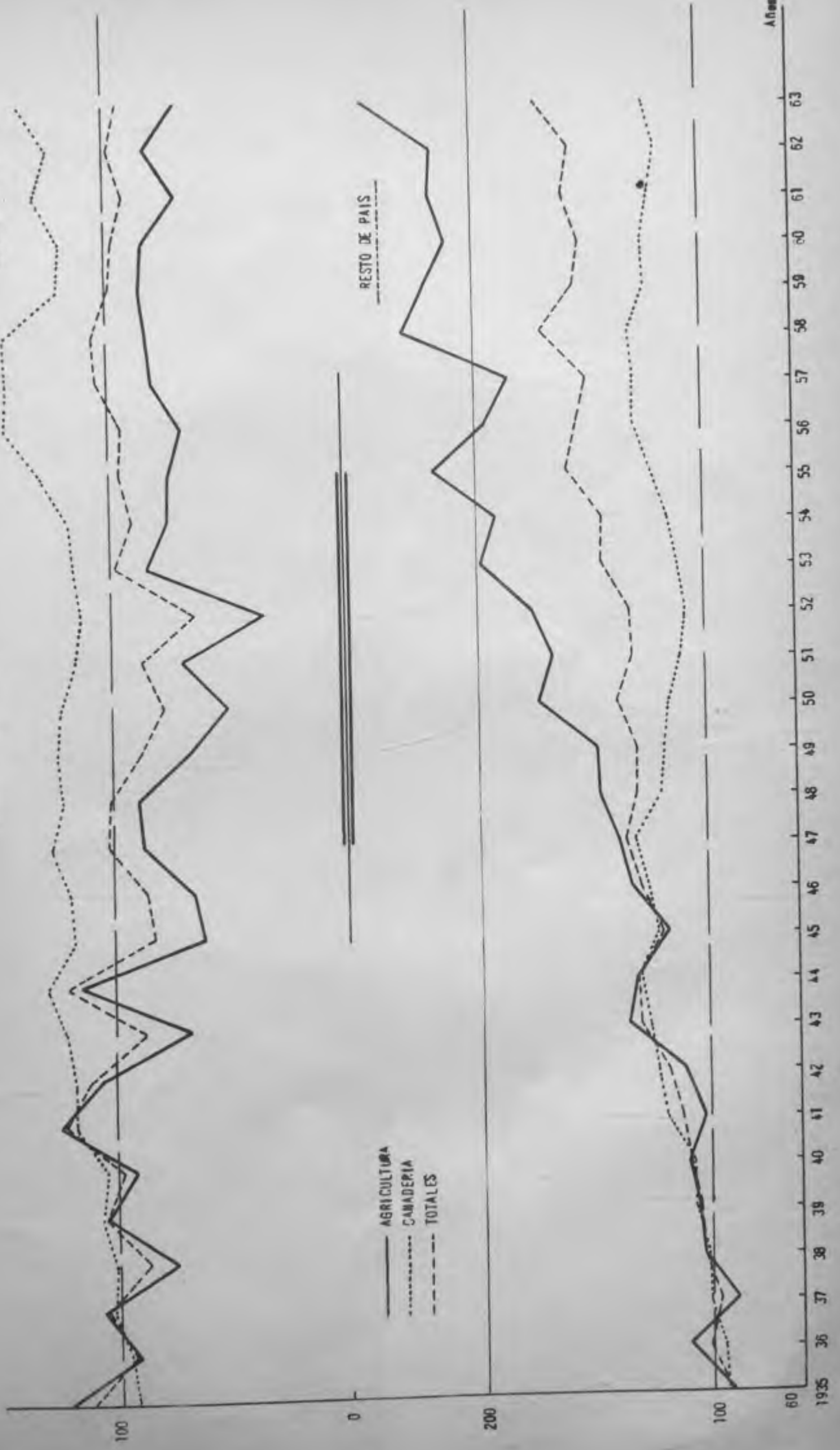


GRAFICO I

INDICES DE VOLUMEN FISICO DE LA PRODUCCION

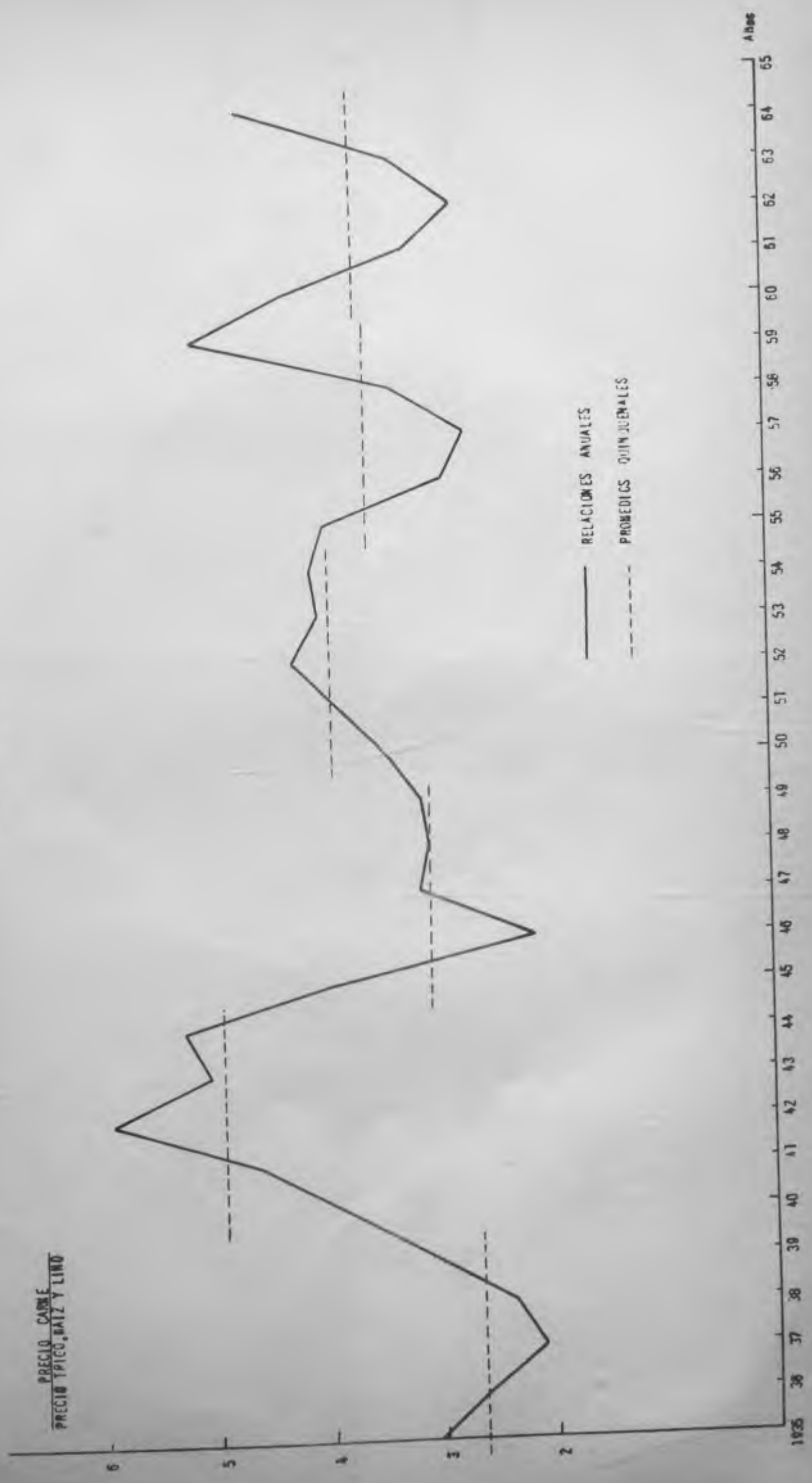
(BASE: 1935/39 = 100)

REGION PANPEANA



EVOLUCION DE LOS PRECIOS DE LA CARNE VACUNA CON RELACION A TRIGO, MAIZ Y LINO

(PERIODO 1935/44)



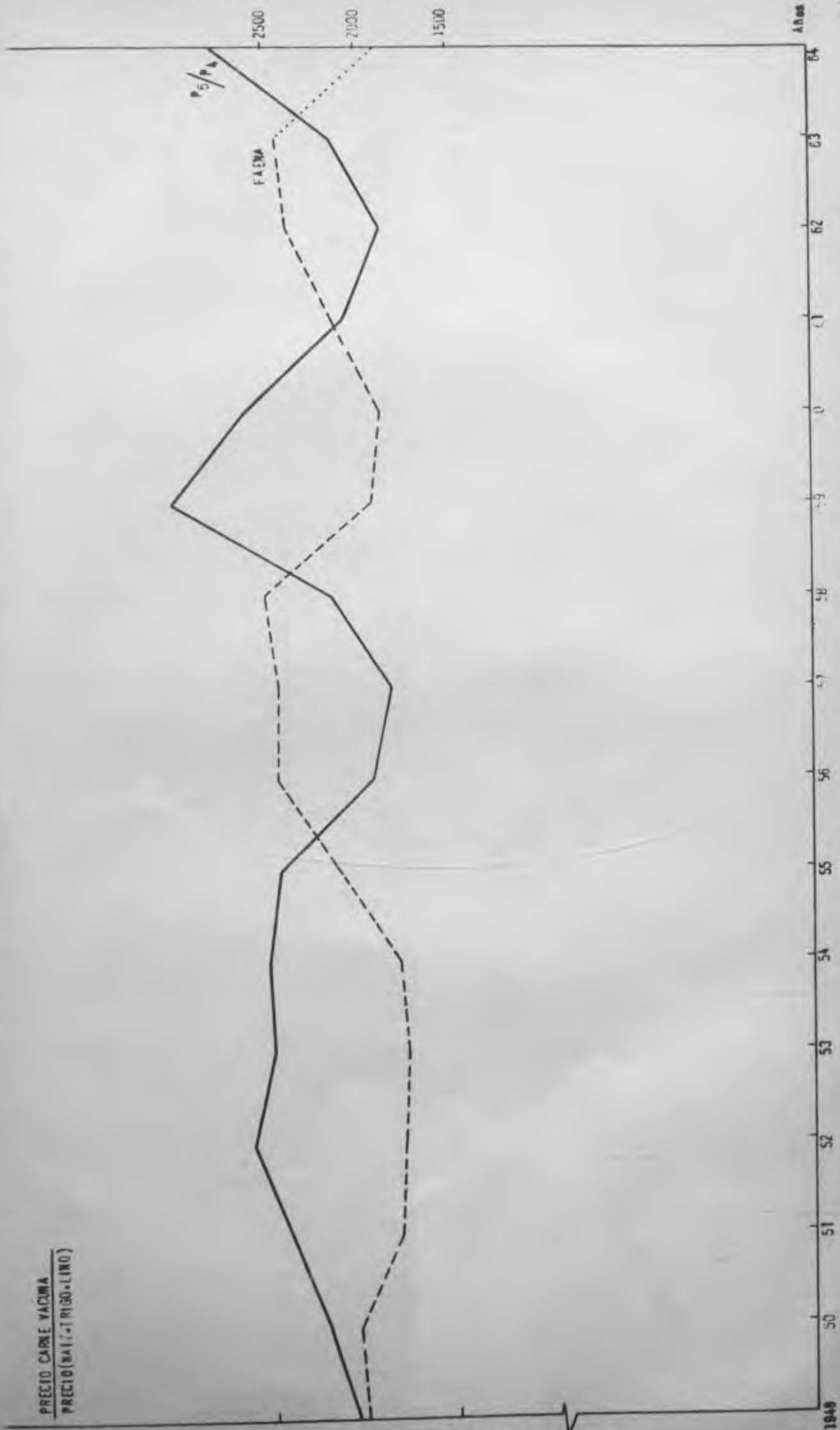
MILES DE TONELADAS

Años

PRECIOS DE CARNE VACUNA CON RESPECTO A TRIGO MAIZ Y LINO COMPARADOS CON FAENA ANUAL DE CARNE VACUNA

PRECIO CARNE VACUNA
PRECIO (MAIZ+TRIGO+LINO)

PRECIOS RELATIVOS



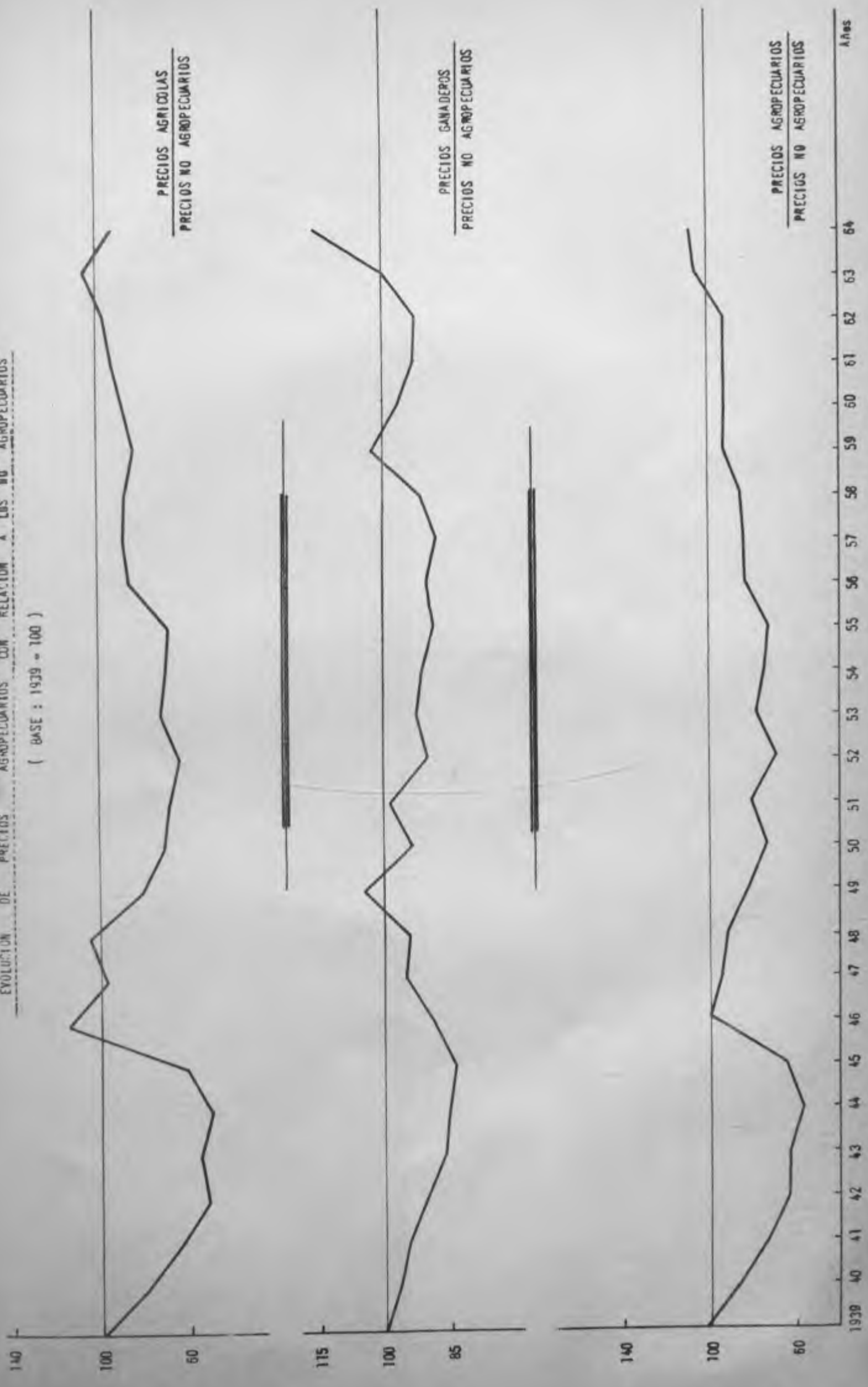
P₅/P₅₀

FAENA

2500
2000
1500

1000

EVOLUCION DE PRECIOS AGROPECUARIOS CON RELACION A LOS NO AGROPECUARIOS
(BASE : 1939 = 100)



CONTRIBUCION PORCENTUAL DE CADA REGION Y ACTIVIDAD A LA PRODUCCION BRUTA AGROPECUARIA - AÑO 1959

REFERIDO A LA REGION

REFERIDO AL PAIS

Z O N A	Cereales Cultivos Otros y Oleag.			Ganados Leche y Granja			Lana Leche y Granja			Cereales Cultivos Otros y Oleag. Industr. Cultivos			Ganados Leche y Granja		
	26.8	7.2	17.2	8.2	14.0	35.9	15.1	100	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
TOTAL DEL PAIS															
MISIONERA	7.2	57.8	13.5	8.2	14.0	35.9	15.1	100	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
CORRENTINA	17.2	14.7	14.8	16.5	12.4	55.6	9.7	100	0.2	5.6	0.8	0.3	0.5	0.8	0.8
LITORAL NORTE	8.4	46.2	5.3	14.7	14.0	36.8	10.5	100	1.0	2.8	1.7	2.0	0.9	1.6	1.6
CHACO OCCIDENTAL	6.9	51.0	2.6	46.2	7.1	50.7	22.5	100	1.0	18.0	1.2	3.3	0.6	3.2	3.2
TUCUM. ORANENSE	2.1	70.3	16.1	51.0	34.1	38.3	7.0	100	0.7	17.8	0.5	2.7	1.0	2.9	2.9
SANTIAG. SEMIARIDA	5.8	16.5	12.4	70.3	16.1	9.5	2.0	100	0.4	47.8	6.4	1.5	0.7	5.5	5.5
CENTRAL SERRANA	36.0	2.7	14.0	16.5	12.4	55.6	9.7	100	0.2	1.5	0.7	1.2	0.5	0.8	0.8
MONTE PAMPEANO	21.7	-	1.2	2.7	1.2	58.7	18.4	100	2.0	0.5	1.5	1.6	1.1	1.5	1.5
CENTRAL MESOPOT.	18.5	1.2	7.1	1.2	7.1	50.7	22.5	100	0.9	-	0.1	1.7	1.3	1.1	1.1
ARIDA NOROESTE	1.9	18.7	34.1	1.2	34.1	38.3	7.0	100	1.7	0.4	1.2	3.4	3.6	2.4	2.4
ARIDA CENTRAL	0.2	2.3	92.1	18.7	34.1	38.3	7.0	100	0.1	3.0	3.2	1.4	0.6	1.3	1.3
PATAGONICA	0.1	-	18.3	2.3	92.1	3.2	2.2	100	0.1	2.4	54.6	0.7	1.2	8.3	8.3
ANEGADIZOS	-	-	-	-	18.3	25.8	5.8	100	-	-	5.4	3.0	15.2	4.1	4.1
PAMPEANA	37.0	-	4.6	-	4.6	41.7	16.5	100	-	-	-	-	-	-	-
									91.7	0.2	22.7	77.2	72.8	66.5	66.5

FUENTE: Relevamiento de la Estructura Regional de la Economía Argentina.

CFI, Di Tella 1962.

T A B L A 2

INDICES DE VOLUMEN FISICO DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

REGION PAMPEANA

Período	AGRICULTURA		GANADERIA		TOTAL	
	Anual	Quinque nal	Anual	Quinque nal	Anual	Quinque nal
(Indices 1935-39=100)						
1935	122		92		110	
36	91		96		93	
37	107	100	103	100	105	100
38	76		101		86	
39	105		107		106	
1940	93		105		98	
41	125		118		122	
42	106	101	118	118	111	108
43	67		121		87	
44	115		129		120	
1945	62		117		83	
46	66		119		86	
47	87	74	126	121	102	92
48	89		121		101	
49	68		123		88	
1950	51		122		78	
51	70		115		87	
52	35	64	113	117	64	84
53	87		116		98	
54	75		118		91	
1955	75		130	96	96	
56	69		145		95	
57	81	79	144	137	105	100
58	83		145		106	
59	86		121		99	
1960	85		120		98	
61	70		131		93	
62	83	76	125	128	99	96
63	69		137		95	

Nota: Los precios empleados son el promedio de 1961/63. Agricultura incluye: 100% del trigo producido en el país, 90% del maíz, 100% del lino, girasol, avena, cebada, centeno y sorgo granífero.

Ganadería incluye: 75% de la faena anual del ganado bovino, 50% de la de ovinos, 80% de la de porcinos, 40% de la producción de lana y 80% de la producción de leche. El índice 100 representa 100.576 millones de pesos para agricultura, 61.030 millones para ganadería y 161.596 millones de pesos para el total.

T A B L A 3

INDICES DE VOLUMEN FISICO DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

RESTO DEL PAIS.

<u>Período</u>	<u>Agricultura</u>		<u>Ganadería</u>		<u>Total</u>	
	<u>Anual</u>	<u>Quinque- nal</u>	<u>Anual</u>	<u>Quinque- nal</u>	<u>Anual</u>	<u>Quinque- nal</u>
1935	91		94		93	
1936	110		95		101	
1937	89	100	101	100	97	100
1938	104		103		103	
1939	106		107		106	
1940	110		108		109	
1941	103		120		113	
1942	111	118	123	122	118	120
1943	136		126		130	
1944	132		131		131	
1945	118		122		121	
1946	134		127		130	
1947	139	137	132	124	134	129
1948	147		121		131	
1949	149		119		131	
1950	174		117		139	
1951	168		111		133	
1952	176	182	109	113	134	
1953	199		113		146	
1954	192		116		145	
1955	219		123		160	
1956	197		131		156	
1957	185	211	130	126	151	159
1958	231		132		170	
1959	222		115		156	
1960	212		116		153	
1961	219		123		160	
1962	218	224	119	121	157	161
1963	248		125		172	

Nota: Los precios empleados son el promedio de 1961/63. Agricultura incluye el total de producción de vid, caña de azúcar, algodón, tabaco, yerba mate, cebolla, tomate, tung, te, manzana, naranja, arroz y aceitunas. Ganadería incluye 25 % de la faena anual de vacunos, 50% de ovinos, 20% de porcinos, 60 % de la producción de lana y 20 % de la producción de leche. El índice 100 para agricultura significa 17.330 millones de pesos, para ganadería 28.320 millones y 45.650 millones de pesos para el total.

FUENTE: CONADE, Sector Agropecuario.

CAMBIOS EN EL USO DE LA TIERRA EN LA REGION PAMPEANA POR ZONAS

(Sorgos no ha sido discriminado por zonas; se agregan al final de cuadro)
(en miles de has.)

Z O N A	SUBZONAS	A G R I C U L T U R A			G A N A D E R I A			TOTAL AREA CULTIVADA					
		1935/39	1959/63	Variación	1935/39	1959/63	Variación	1935/39	1959/63	Variación			
1	a	721	598	-	123	181	75	106	902	673	-	229	
	b	348	245	-	103	52	39	13	400	284	-	116	
2	a	1.272	423	-	849	711	1.211	500	1.983	1.634	-	349	
	b	469	222	-	247	129	311	182	598	533	-	65	
3	a	594	240	-	354	96	313	217	690	553	-	137	
	b	1.899	1.136	-	763	734	724	10	2.633	1.860	-	773	
4	a	337	172	-	165	355	317	38	692	489	-	203	
	b	472	421	-	51	276	465	189	748	886	+	138	
5	a	1.387	1.053	-	334	1.527	2.096	569	2.913	3.149	+	236	
	b	320	155	-	165	43	464	421	363	619	+	256	
6		507	522	+	15	73	103	30	580	625	+	45	
7		2.444	2.051	-	393	135	248	113	2.579	2.299	-	280	
8		744	670	-	74	54	72	18	798	742	-	56	
9	a	193	93	-	100	43	143	100	236	236	-	-	
	b	165	83	-	82	15	18	3	180	101	-	79	
10	a	1.981	1.566	-	415	181	739	558	2.162	2.305	+	143	
	b	1.596	1.098	-	498	313	566	253	1.909	1.664	-	245	
	c	931	609	-	322	207	459	252	1.138	1.068	-	70	
		16.380	11.357	-	5.023	5.125	8.363	3.238	21.504	19.720	-	1.784	
T O T A L E S													
SORGOS-Toda la región													
1. Forrajeros											860	+	860
2. Graníferos											914	+	914
TOTAL GENERAL											21.604	+	21.594

T A B L A 5

EVOLUCION DE LOS PRECIOS DE LA CARNE VACUNA
CON RELACION AL TRIGO, MAIZ Y LINO

Año	RELACION CARNE SOBRE TRIGO, MAIZ Y LINO		INDICES 1935 - 39 = 100	
	Anual	Quinque- nal	Anual	Quinque- nal
1935	3.06		115	
1936	2.62		99	
1937	2.11	2.65	80	100
1938	2.37		90	
1939	3.10		116	
1940	3.84		145	
1941	4.61		174	
1942	5.89	4.92	222	186
1943	5.03		190	
1944	5.25		198	
1945	3.88		146	
1946	2.13		80	
1947	3.14	3.06	118	115
1948	3.06		115	
1949	3.12		118	
1950	3.42		129	
1951	3.84		145	
1952	4.24	3.91	160	148
1953	4.00		151	
1954	4.07		154	
1955	3.94		148	
1956	2.88		109	
1957	2.68	3.58	101	135
1958	3.34		126	
1959	5.08		192	
1960	4.27		161	
1961	3.19		120	
1962	2.76	3.63	104	137
1963	3.31		125	
1964 (6m.)	4.63		175	

Nota: Pg.: precio del kilogramo de vacuno, promedio general en el Mercado de Liniers.

Pg.: precio de trigo, maíz y lino ponderados por 0,47, 0,44 y 0,09 respectivamente.

FUENTE: CONADE, Sector Agropecuario.

T A B L A 6

PRECIOS DE LA CARNE VACUNA CON RELACION A TRIGO, MAIZ, LINO
Y FAENA DE GANADO VACUNO EN LA
ARGENTINA

Período	<u>PRECIOS RELATIVOS</u>		<u>FAENA TOTAL VACUNOS (1)</u>	
	<u>Anual</u>	<u>Promedio Trienal</u>	<u>Anual</u>	<u>Promedio Trienal</u>
			(en miles de tons.)	
1949	3.12		2.003	
1950	3.42	3.46	2.043	1.975
1951	3.84		1.879	
1952	4.24		1.788	
1953	4.00	4.10 +	1.765	- 1.789
1954	4.07		1.814	
1955	3.94		2.146	
1956	2.88	3.18	2.475	2.360
1957	2.68		2.459	
1958	3.34		2.540	
1959	5.08	4.01	1.944	2.122
1960	4.27		1.883	
1961	3.19		2.145	
1962	2.76	3.09 -	2.378	+ 2.325
1963	3.31		2.453	
1964 +	4.63			

(1) Miles de toneladas de carne limpia.

(+) (6 meses)

FUENTE: JNC, S. de Agricultura y Ganadería.

T A B L A 7

RELACIONES ENTRE PRECIOS MAYORISTAS AGRICOLAS, GANADEROS Y AGRO-
PECUARIO CON RESPECTO A PRECIOS NO AGROPECUARIOS

Período 1939-64 - Base 1939 = 100

Período	PA/PNAgro		PG/PNAgro		PAgro/PNAgro	
	Anual	Quinque- nal	Anual	Quinque- nal	Anual	Quinque- nal
1939	100	100	100	100	100	100
1940	81		94		86	
1941	64		89		74	
1942	51	60	81	82	63	69
1943	55		73		62	
1944	50		71		58	
1945	61		68		64	
1946	114		78		100	
1947	97	91	91	87	95	86
1948	104		89		91	
1949	80		110		81	
1950	70		88		77	
1951	68		97		80	
1952	63	69	80	87	69	75
1953	72		85		77	
1954	70		83		75	
1955	68		78		72	
1956	86		81		84	
1957	89	83	77	85	84	84
1958	88		84		87	
1959	85		105		94	
1960	89		93		93	
1961	95		86		92	
1962	98	96	85	99	93	98
1963	107		101		105	
1964 +	95		132		107	

P.A. Nivel precios agricultura
P.G. Nivel precios ganadería
P.AG. Nivel precios agropecuarios
P.N.AG. Nivel precios no agropecuarios
(+) 6 meses. Cifras provisionales.

FUENTE: BCRA.

T A B L A 8

EVOLUCION DE LOS PRECIOS DE ARRENDAMIENTOS RURALES EN LA REGION

PAMPEANA

	INDICE PRECIO DE ARRENDAMIENTO POR Ha.		Indices Precios Agropec. <hr/>	RELACION ENTRE A RRENDAMIENTOS Y PRECIOS AGROPE- CUARIOS.	
	<u>Congelados</u>	<u>Nuevos</u>		<u>Congelados</u>	<u>Nuevos</u>
	(Indice 1940=100)				
1940	100	-	100	100	-
1941	100	-	98	102	-
1942	100	-	110	91	-
1943	80	-	119	67	-
1944	80	-	123	65	-
1945	80	-	144	56	-
1946	80	-	229	35	-
1947	80	-	228	35	-
1948	80	-	256	31	-
1949	100	-	290	34	-
1950	100	-	338	29	-
1951	100	-	516	19	-
1952	115	-	611	18	-
1953	115	-	738	15	-
1954	115	-	744	15	-
1955	115	-	784	14	-
1956	127	-	1.114	11	-
1957	135	-	1.406	10	-
1958	490	-	1.889	25	-
1959	835	-	4.756	18	-
1960 (1)	1.000	-	5.404	18	-
1961 (1)	1.333	4.666	5.781	23	81
1962 (1)	1.666	5.333	7.149	23	75
1963 (1)	2.000	6.666	10.056	20	66

(1) Valores solo indicativos.

FUENTES: Legislación sobre arrendamientos y aparcerías rurales.
Ferrer A.: Estudio del Sector Agropecuario Argentino,
1950-60, Apéndice Estadístico.

CONADE: Sector Agropecuario.

